



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

TRABAJO FIN DE GRADO

Grado en Español: Lengua y Literatura

**ANÁLISIS COMPARATIVO DE TRES
NOVELAS SOBRE LA VIOLENCIA DE E.T.A.:
PATRIA, DE FERNANDO ARAMBURU;
MEJOR LA AUSENCIA, DE EDURNE
PORTELA Y *AKÚSIDE*, DE ÁNGEL
VALLECILLO**

Presentado por: Teresa Arnuncio Aizpún

Tutora: Carmen Morán Rodríguez

Curso académico 2019-2020

INDICE

1.- PRESENTACIÓN.....	1
2.- INTRODUCCIÓN	2
2.1.- Memoria histórica, postmemoria y literatura	2
2.2.- Contexto histórico	7
2.3.- Análisis de las obras.....	12
3.- PATRIA	13
3.1.- Fernando Aramburu y su obra	13
3.2.- Análisis de la obra. Memoria histórica y postmemoria en <i>Patria</i>	14
4.- MEJOR LA AUSENCIA	20
4.1.- Trayectoria literaria de Edurne Portela.....	20
4.2.- La “normalización” de la violencia en <i>Mejor la ausencia</i>	21
5.- AKÚSIDE	26
5.1.- Ángel Vallecillo: producción literaria y características de su escritura.	26
5.2.- <i>Akúside</i> : la violencia de E.T.A. como distopía.	27
6.- CONCLUSIONES	38
7.- BIBLIOGRAFÍA.....	43

1.- PRESENTACIÓN

En este trabajo tengo el objetivo de llevar acabo el análisis de tres novelas: *Patria* (2016) de Fernando Aramburu, *Mejor la ausencia* (2017) de Edurne Portela y *Akúsido* (2017) de Ángel Vallecillo, y la manera en la que cada una de ellas aborda un tema tan complejo y delicado como son los acontecimientos históricos que giran en torno a la banda terrorista E.T.A.

Este trabajo requeriría, ciertamente, un estudio más exhaustivo y amplio, debido entre otras cosas a la magnitud y la extensión de la historia que se trata de relatar y a la complejidad y amplitud de los materiales y estudios literarios que podemos encontrar y que lo abordan desde varias y diversas perspectivas.

Intento abarcar, en este modesto trabajo, y de la manera más completa posible que me permite su amplitud, el trato que merece la historia particular del nacionalismo en el País Vasco. Centrándome en el terrorismo de E.T.A. y el papel que ha ido cobrando en la literatura en base a tres autores contemporáneos y actuales, como son Fernando Aramburu, Edurne Portela y Ángel Vallecillo.

La selección de estas tres obras tiene que ver, por un lado, con lo reciente de su publicación, por otro, con su diferente manera de abordar dicho tema.

Cada una de las novelas otorga al lector una visión diversa que le lleva a reflexionar sobre la multiplicidad de los puntos de vista de los distintos temas (políticos y morales) que rodean los acontecimientos históricos que se tratarán.

2.- INTRODUCCIÓN

2.1.- Memoria histórica, postmemoria y literatura

La memoria histórica es fuente, en la actualidad, de numerosos debates sociopolíticos. Ha sido definida por el diccionario del español jurídico de la Real Academia de la Lengua Española como “Reconocimiento de situaciones jurídicas o derechos derivados de hechos históricos desconsiderados durante un régimen dictatorial”¹. Así, en el caso de España abarcaría, si nos atenemos a la definición, solamente los hechos que tuvieron lugar solo durante el franquismo. De hecho, si analizamos los Reales Decretos, en lo que la memoria histórica se refiere, el Real Decreto-ley 52/2007, de 26 de diciembre¹, siendo la última actualización el Real Decreto-ley 10/2018 de 24 agosto, por el que se “establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la dictadura”, sin mención alguna a las víctimas del terrorismo. Sí encontramos, por otra parte, el Reglamento de la Ley 29/2011, de 22 de septiembre, de Reconocimiento y Protección Integral a las Víctimas del Terrorismo, aprobado por el Real Decreto 671/2013, de 6 de septiembre:

Esta Ley es, por tanto, un signo de reconocimiento y de respeto, pero también de solidaridad debida. El apoyo integral que persigue representa el esfuerzo compartido de reparación que las víctimas y sus familias merecen, inspirado por los principios de memoria, dignidad, justicia y verdad.

Se desprende de estas palabras que las víctimas del terrorismo en cualquiera de sus formas, si bien son igual de importantes que las de las de la Guerra Civil y la dictadura, son de otra naturaleza.

Contrastando los Reales Decretos nos encontramos con numerosas similitudes y con evidentes y lógicas diferencias. Destaca en este breve análisis comparativo, a mi parecer y por el tema a tratar en este trabajo, lo siguiente: en el Real Decreto-ley 52/2007 en referencia a las víctimas de la Guerra Civil y la dictadura podemos encontrar el Artículo 20. *Creación del Centro Documental de la Memoria Histórica y Archivo General de la Guerra Civil*. En él se establecen y desarrollan las funciones del nombrado Archivo entre las cuales destacan el mantenimiento y desarrollo del mismo (compuesto por todos los documentos originales y copias fidedignas), organización, recuperación y recopilación de

¹ Posteriormente, del año 2012 al 2017, los presupuestos nacionales destinados a la elaboración de dicho decreto fueron suprimidos bajo el gobierno del Partido Popular.

los fondos documentales (en lo referido a los acontecimientos que tuvieron lugar entre los años 1936 y 1978) con la idea de ponerlos a disposición del público e impulsar la difusión de los fondos del Centro. También el Artículo 21. *Adquisición y protección de documentos sobre la Guerra Civil y la Dictadura*, referido, en esencia, a la realización anual de un programa de convenios para la obtención de documentos. Dichos archivos, en relación con la Guerra Civil y a la dictadura, sean de propiedad privada o pública pasaran a formar parte del Patrimonio Documental y Bibliográfico. Y por ende mencionar también el Artículo 22. *Derecho de acceso a los fondos de los archivos públicos y privados*, que garantiza el acceso a los archivos, así como su protección y cuidado.

En el Real Decreto en general y en estos tres artículos en particular, encontramos un interés por parte del estado: definir este periodo de la historia de España a través del estudio de los archivos, documentos, etc, relativos a dicho etapa y de otorgar a la ciudadanía plena libertad para acceder a los mismos.

Esta ley parte de una serie de antecedentes de las décadas de los setenta y ochenta en la que se aprueba la amnistía a los presos políticos (ley de 1977 de la que se beneficiaron algunos miembros de E.T.A. quedando en libertad) y diferentes ayudas a familiares de las víctimas.²

Sin embargo, en el Real Decreto 671/2013 en referencia a las víctimas del terrorismo en todas sus formas, nos encontramos con una total ausencia de algún apartado similar a los mencionados, no hay referencia alguna a la facilitación, recopilación e investigación de las actividades terroristas que tuvieron lugar en España desde el año 1959, si bien es cierto que se valora y se subvencionan las diferentes organizaciones de víctimas del terrorismo, además de facilitar ayudas y apoyos a las víctimas, no podemos encontrar, hoy en día, un archivo nacional similar al de la ley de memoria histórica de la Guerra Civil y la dictadura, en referencia a los artículos 20, 21, y 22 de dicho decreto, ya mencionados con anterioridad. A mi parecer esto puede deberse en primer lugar y en gran medida a lo reciente de los acontecimientos relativos a la banda terrorista E.T.A., cuya disolución definitiva tuvo lugar hace tan solo dos años, el 3 de mayo de 2018. Hay una necesidad de comenzar a crear un relato oficial y también, desde luego, uno no oficial acordes con la realidad de lo acontecido. Aquí me gustaría señalar particularmente la Educación

² Sin embargo, no es hasta el año 2006, bajo el gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero, cuando se presenta un proyecto de ley de la memoria histórica que sería aprobado en 2007. Tras la reducción y supresión presupuestaria de la ley bajo el mandato del Partido Popular, en los últimos años, de nuevo bajo un gobierno socialista, entra de nuevo en vigor bajo un proyecto de reforma.

Secundaria Obligatoria y Bachillerato en las que hasta hace poco apenas había mención específica a esta parte de la historia de nuestro país, aparece en el BOCYL Número 68 ORDEN EDU/362/2015, *de 4 de mayo, por la que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la educación secundaria obligatoria en la Comunidad de Castilla y León*. Establece en el cuarto y último curso en la asignatura de “Geografía e historia” en el bloque nº8 *El mundo reciente entre los siglos XX y XI*. En los estándares destaca:

3.3. Analiza el problema del terrorismo en España durante esta etapa (ETA, GRAPO, Terra Lliure, etc.): génesis e historia de las organizaciones terroristas, aparición de los primeros movimientos asociativos en defensa de las víctimas, etc.

En el mismo número la ORDEN EDU/363/2015, *de 4 de mayo, por la que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo del bachillerato en la Comunidad de Castilla y León* establece en el segundo curso y último de bachillerato, en la asignatura de “Historia de España”, el bloque Nº XII.: *Normalización democrática de España e integración en Europa (desde 1975)*. Destacando en los estándares el 3.4. que literalmente dice:

Analiza el impacto de la amenaza terrorista sobre la normalización democrática de España, describe la génesis y evolución de las diferentes organizaciones terroristas que han actuado desde la transición democrática hasta nuestros días (ETA, GRAPO, etc.) y reflexiona sobre otros temas relacionados: la ciudadanía amenazada, los movimientos asociativos de víctimas, la mediación en conflictos, etc.

Supone un avance que ya en algunas comunidades, como Castilla y León, se mencione de forma específica el terrorismo en los estándares oficiales que deben seguir los diferentes centros, si bien es cierto que en la realidad de las aulas aún queda un largo camino, ya que muchas veces por tiempo no se llega a dicha etapa, o directamente las referencias en libros y materiales es mínima y se reduce a un pequeño párrafo o la mera mención, dando lugar a que la responsabilidad de dar a conocer estos acontecimientos recaiga de manera particular en los intereses de cada centro educativo.

Sin embargo, es necesario destacar que la producción artística y la creación de diferentes estudios respecto al terrorismo en España, en particular E.T.A., se dio casi desde el inicio de los acontecimientos, aunque durante mucho tiempo ha reinado una cultura del silencio en la mayor parte de la sociedad, sobre todo la vasca, que evitaba el reconocimiento de muchos de estos trabajos cuya producción, alcance y reconocimiento en la sociedad ha

ido creciendo sobre todo en los últimos años en los que el interés por parte de la crítica y el público ha ido en aumento. Casi se podría decir que en los tres últimos años se está poniendo de moda este tema en particular (lo mismo que ocurrió con la Guerra Civil³), o así cabe al menos deducirlo del mencionado aumento de la producción de obras que abarcan esta etapa de la historia. Por eso mismo es necesario un estudio y análisis profundo para crear un discurso fiel, verídico y oficial sobre los hechos acontecidos durante casi sesenta años.

De entre todos los debates que giran en torno a la memoria de hechos históricos traumáticos y de la producción artística que ha derivado de ellos, cabe reflexionar sobre el término *postmemoria*, acuñado por la académica e investigadora Marianne Hirsch, quien lo aplica al material artístico surgido tras el Holocausto. Desarrolla en su discurso las ideas y dudas que le surgen en torno al término.

These photographs connect the two level of Spiegelman's text, the past and the present, the story of the father and the story of the son, because these family photographs are documents both of memory (the survivor's) and of what I would like to call post-memory (that of the child of the survivor whose life is dominated by memories of what preceded his/her birth). (Marianne Hirsch,1992: 8)

El término hace referencia a la producción artística de las segundas generaciones influenciadas en su obra por los acontecimientos de los que fueron víctimas directas de los hechos traumáticos, es decir, como señala en el texto citado anteriormente los hijos de los supervivientes viven condicionados por la memoria de quien les precede.

Se nos presenta con ello a una problemática con el concepto de postmemoria aplicado a la historia del terrorismo en España, y es que la mayor parte de la producción de obras de referencia a este tema han sido llevadas a cabo por víctimas directas y personas que vivieron y crecieron con los acontecimientos. Por lo tanto, si nos atenemos a esa definición, hemos de convenir que las obras literarias o artísticas basadas en el terrorismo de ETA y sus consecuencias no pueden aún definirse como postmemoria, ya que, aunque

³ La creación literaria sobre la Guerra Civil es abundante desde que tuvieron lugar los acontecimientos. Sin embargo, fue hasta cierto punto ignorada o silenciada durante mucho tiempo hasta lo que podría denominarse su BOOM literario a inicios del siglo XXI, cuando comienza a surgir un conflicto social ante la aparición de la Asociación para la recuperación de la Memoria Histórica y la promulgación de la Ley de Memoria Histórica. Dicho debate suscitó un aumento del interés por parte de los lectores y por ende un crecimiento en la creación literaria. Disputas sociales de esta naturaleza seguramente también sean causa del reciente auge literario y social que suscita la banda terrorista E.T.A. Sobre este tema consultar: <http://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:a679b07b-7241-470c-8edb-814ef64eace2/2013-esp-16-ivcongreso-anpe-izquierdo-pdf.pdf>

si bien se podría decir que ya hay una segunda generación desde el inicio de los hechos traumáticos, debido al reciente final de los mismos aún quedarían unos años para hablar del concepto postmemoria como tal.

La propia autora se plantea y reconoce la ambigüedad del término.

I propose the term “post-memory” with some hesitation, conscious that the “post” prefix could carry the implication that we are beyond memory and therefore perhaps, as Nora fears, purely in history. Post-memory, in my reading, has certainly not taken us beyond memory, but is distinguished from memory by generational distance and from history by deep personal connection. Post-memory should reflect back on memory, revealing it. (Marianne Hirsch, 1992:8)

En el presente trabajo abordo el análisis de tres obras literarias: *Patria* de Fernando Aramburu, *Mejor la ausencia* de Edurne Portela y *Akúsida* de Ángel Vallecillo. Las tres llevan a la ficción el conflicto vasco. No son ni mucho menos las únicas: la entrada de Wikipedia correspondiente a “E.T.A.” tiene un nutrido apartado donde bajo el epígrafe “ETA en el arte” se consignan más de ciento treinta y cuatro títulos entre películas, series de televisión, libros, obras teatrales e incluso videojuegos e instalaciones de arte contemporáneo, entre los cuales cabría destacar películas como *Ander eta Yul* (*Ander y Yul*) de Ana Diez, 1988; *Días contados* de Imanol Uribe, 1994; *Yoyes*, de Helena Taberna, 2000; *La playa de los galgos* de Mario Camus, 2002; *La pelota vasca, la piel contra la piedra* de Julio Médem, 2004; *Todos estamos invitados* de Manuel Gutiérrez Aragón, 2008; o novelas como *Lectura insólita de “El capital”* de Raúl Guerra Garrido (Premio Nadal 1976) , *La costumbre de morir* también de Raúl Guerra, 1981, *La carta* de nuevo de Raúl Guerra Garrido, 1999; *Plenilunio* de Antonio Muñoz Molina, 1997; *Los peces e la amargura* de Fernando Aramburu, 2006 y *Twist* de Harkaitz Cano, inspirada en el caso Lasa y Zabala, 2011.

2.2.- Contexto histórico

El nacionalismo vasco tiene en su origen y desarrollo una importante carga religiosa basada en el catolicismo (“Nosotros para Euskadi y Euskadi para Dios” Sabino Arana⁴). En los años cincuenta surge en el País Vasco el grupo nacionalista Ekin, (“emprender” en euskera), un nacionalismo protegido por el clero, continuación del grupo estudiantil EIA (Eusko Ikasle Alkartasuna, "Solidaridad de Estudiantes Vascos") que fue desmantelado por el régimen en 1950 y que “enlaza la generación nacionalista de la guerra con la nueva generación de E.T.A. en los años 60 y 70” (Letamendia,1994: 249). Surge, en un principio, como un grupo estudiantil cercano al P.N.V (Partido Nacionalista Vasco, 1895), de familias generalmente burguesas con un fuerte sentimiento nacionalista, pero que, desencantados por una actitud que ellos consideraban pasiva, evolucionan hacia lo que hoy conocemos como E.T.A., Euskadi Ta Askatasuna, (Euskadi y libertad). Inicia su actividad oficialmente bajo este nombre en el año 1959 en Bilbao (bajo el mando de sus fundadores José Luis Álvarez Emparanza *Txillardegí*, Benito del Valle, Julen Madariaga, Iñaki Larramendi) en plena dictadura franquista. Desde su fundación como alternativa al Partido Nacionalista Vasco, defendían una serie de postulados principales: dicen basar el nacionalismo vasco, ya no en la raza (como Sabino Arana sobre todo en sus inicios) si no en conceptos lingüísticos y culturales como:

regeneracionismo histórico [...], siendo la memoria histórica, pues un acicate de la acción patriótica; el euskera como elemento clave de la reconstrucción nacional, la concepción mítico-democrática del carácter vasco (éste se identificaría con la espiritualidad, el humanismo, la religiosidad, la libertad y la democracia); el rechazo de la jerarquía de la Iglesia, y la declaración de aconfesionalidad; la exposición de un programa social acorde con la Doctrina social de la Iglesia; la reivindicación neta de la independencia para Euskadi; el rechazo del racismo, que comienza a ser sustituido por el etnismo; el deber de la resistencia nacional, como deber público y como imperativo moral personal; la contraposición entre patriotismo y política (siendo el patriotismo una actividad superior a la política) (Letamendia, 1994: 255)

Estos ideales, entre otros, los predicaban, explicaban y defendían a través de una serie de cuadernos del grupo EKIN-ETA donde también presentaban a la organización y su funcionamiento. Además de esta serie de cuadernos aumenta la lucha callejera a favor de

⁴ Cita obtenida de *El exilio vasco: Estudios en homenaje al profesor José Ángel Ascunze Arrieta* de José Ramón Zabala Aguirre, página 107.

dichos principios y en contra del régimen en el que se encontraba sumido el país en ese momento.

El aumento de la violencia comienza a partir de 1961 con el intento de descarrilamiento de un tren: no hubo víctimas. Su justificación se basaba, por lo general, en el argumento de la opresión del pueblo vasco colonizado por un país extranjero, España. En 1962 tiene lugar la I Asamblea con la idea de definir sus objetivos, a través también, de los cuadernos mencionados anteriormente. No es hasta 1968 cuando tiene lugar el asesinato del que sería su primera víctima mortal, el guardia civil José Pardines Arcay, a manos de Txabi Etxebarrieta, quien murió también aquel día durante la persecución posterior. Este acto fue una decisión personal de dicho etarra, y sin embargo marcaría para siempre el destino de la banda. (A partir de entonces utilizarán la violencia como principal arma hasta su cese definitivo).

A lo largo de estos años contaron con el apoyo de una gran parte del pueblo, ya que algunos veían en la banda un frente contra la dictadura franquista.

La década de los setenta se caracteriza por ser una etapa cargada cambios sociopolíticos por los que la banda se vio afectada y viceversa. Al inicio de dicha década comienza el conocido Proceso de Burgos en el que dieciséis etarras fueron procesados por los asesinatos de José Pardines Arcay, el policía Melitón Manzanos (primera víctima premeditada) y el taxista Fermín Monasterio Pérez, con el resultado de seis condenas de muerte y diez a siete siglos de cárcel. El proceso tuvo una enorme repercusión social, e incluso se llegó a una intervención internacional (peticiones de indulto) que logró reducir las penas.

Sin embargo, perdieron gran parte de dichos apoyos durante la década de los setenta, cuando comienza una de sus etapas más sangrientas. Llevan a cabo sus primeros atentados masivos. Tras el asesinato en Madrid del almirante Carrero Blanco en 1973, tiene lugar al año siguiente el atentado de la cafetería Ronaldo en pleno centro de Madrid, con doce víctimas mortales y numerosos heridos; se trata de las primeras muertes de civiles lo que lleva a una división definitiva dentro de la propia banda terrorista entre los «milis» de E.T.A. militar, partidarios de la insurrección popular, quienes se desmarcan de los «polimilis» de E.T.A. político militar, que apuestan por la violencia selectiva.

El 20 de noviembre de 1975 fallece Francisco Franco, y comienza así uno de los periodos más tensos de la historia de España, la transición de una dictadura de más de treinta años

a un gobierno democrático. Algunos pensaron que la muerte del dictador vendría acompañada del fin de la violencia de la banda. Nada más lejos de la realidad: los atentados terroristas aumentaron.

El 15 de octubre de 1977 se decreta una amnistía que concede la libertad a los presos de la banda durante el periodo franquista. Ese mismo año tienen lugar las primeras elecciones de la democracia española, que se resuelven con la formación de un gobierno de U.C.D. (Unión de Centro Democrático) bajo la presidencia de Adolfo Suárez. Al año siguiente tiene lugar el referéndum por el cual se aprueba la Constitución española. Paralelamente se funda la coalición política de Herri Batasuna, que defendía la independencia del pueblo vasco y que supuso un fuerte apoyo político para la banda terrorista (pasaría a ser un partido político en 1986). Fue parte activa de la izquierda *abertzale* que se basaba en la alternativa K.A.S., Koordinadora Abertzale Sozialista, (Coordinadora Nacional/Patriota Socialista; cuyo objetivo era la organización de las diversas acciones llevadas a cabo por parte de diferentes organizaciones y asociaciones de carácter tanto legal como ilegal, en favor del movimiento nacionalista e independentista vasco).

Es en los años 70 cuando aparecen también grupos terroristas, de extrema derecha en su mayoría, en contra y en respuesta de E.T.A.: en los años 75 al 77 nos encontramos con el grupo A.T.E. (Antiterrorismo de E.T.A.). En 1978 aparece el Batallón Vasco-Español, B.V.E., organización terrorista parapolicial que funcionó hasta los años 80. Es en esta década de los 80, cuando los atentados indiscriminados por parte de E.T.A. continúan creciendo con la intención de hacer negociar al gobierno español. Aparece entonces el grupo terrorista parapolicial más conocido y sangriento en sus actuaciones. Surgido después del intentando de golpe de estado en 1981, conocido como 23F, por altos mandos militares, como Antonio Tejero, y que fue consecuencia, entre otras cosas, por el poco control sobre los actos de la banda terrorista. Se trata de los G.A.L. (Grupos Antiterroristas de Liberación) que estuvieron activos entre 1983 y 1987, durante la presidencia de Felipe González del Partido socialista obrero español, PSOE. (de hecho, hay acusaciones directas a militares, policías, políticos e incluso algunos mencionan como implicados a los altos cargos del gobierno de aquel entonces, se denominaba al desconocido cabecilla como “Señor X” y algunos han señalado directamente al propio Felipe González) Conocidos por sus torturas y asesinatos hacia personas cercanas o pertenecientes a la banda terrorista, entre los cuales destacan los secuestros y asesinatos de dos jóvenes presuntos etarras (entre veinte y veinticinco años) José Antonio Lasa y

José Ignacio Zabala en el año ochenta y tres. (Los G.A.L son mencionados directamente en tanto en *Patria* como en *Mejor la ausencia*.) Sus actos fueron utilizados por E.T.A. como justificación y en beneficio de la imagen de la banda, queriendo convertir al verdugo en víctima.

Entre los muchos atentados de la banda a lo largo de esta década destacan el cometido mediante un coche bomba en la Plaza de la República Dominicana de Madrid. (con el resultado de doce muertos, todo ellos guardias civiles); en 1986, tuvo lugar, con el resultado de once muertes, el atentado de la casa cuartel de Zaragoza y el año siguiente otro coche bomba en un Hipercor de Barcelona que dio lugar al atentado más mortífero de la banda, que incluso años después admitirían que fue un error, con un total de veintiún fallecidos.

Es importante señalar que a principios de esta década tuvo lugar la desaparición de la E.T.A. político-militar. Destaca, también, el asesinato de María Dolores González Catarain, “Yoyes”, etarra que deja la banda por la línea dura que estaba tomando, fue asesinada por la misma acusada de traición.

Paralelamente, a lo largo de estos años, numerosos partidos políticos firman diferentes pactos en favor de la paz y contra la violencia terrorista: el Pacto de Madrid (1987), el Pacto de Ajuria Enea (1988) y el Pacto de Navarra (1988).

Tras diversos intentos de negociación con la banda, a finales de esta década principios de los noventa (tras el golpe de Bidart, donde, gracias a la colaboración entre la policía francesa y la española, que muchos critican por lo tardía, fueron detenidos en Bidart algunos de los miembros de la cúpula de E.T.A.). Todo intento de negociación quedó anulado por la ruptura de la tregua ante la dificultad del diálogo con el asesinato en 1993 de seis militares.

Tras los duros golpes hacia la cúpula de la banda esta comienza a utilizar más asiduamente como arma la lucha callejera, dividiéndose en diferentes grupos de actuación: Grupos 'X', (destrozos callejeros), Grupos 'Y' (pequeños atentados), Grupos 'Z', (coches bomba y asesinatos). Durante estos años 90 fueron desmantelados diferentes intentos de atentados, sin embargo, algunos si se llevaron a cabo: En 1991, un coche bomba estalla en un cuartel de la guardia civil en Barcelona con el resultado de 11 muertes. Ese mismo año tuvo lugar otro atentado en Madrid en el que tres coches bomba estallaron de manera casi simultánea. Entre las víctimas se encontraba Irene Villa, por aquel entonces una niña de trece años,

que resultó gravemente herida, lo que llevo a un fuerte rechazo hacia la banda. En el año 1996 se suceden varios acontecimientos: el 14 de febrero es asesinado de tres tiros a bocajarro Francisco Tomás y Valiente en su despacho de la Universidad Autónoma de Madrid, este atentado fue considerado como un ataque directo hacia la comunidad universitaria y la libertad de pensamiento. El 17 de enero el funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara es secuestrado por la banda bajo una premisa: solo sería liberado si los presos de E.T.A. eran trasladados a prisiones del País Vasco. Quinientos treinta y dos días después fue encontrado y liberado por la Guardia Civil. Mientras tanto se suceden los asesinatos contra diferentes políticos e intelectuales.

Días después del rescate de Ortega Lara, en 1997, es secuestrado el concejal del Partido Popular en Vizcaya, Miguel Ángel Blanco. Se da al gobierno un ultimátum de 24 horas con las mismas peticiones que con el funcionario de prisiones. El gobierno, bajo la presidencia de José María Aznar del Partido Popular, no acepta sus condiciones. El movimiento social que pide su liberación es increíblemente multitudinario, miles de personas salen a la calle en numerosas ciudades españolas pidiendo la liberación del susodicho. Seguramente se trate de una de las manifestaciones más multitudinarias de la historia de España quizás solo superada por la que dos días después pidió la disolución de E.T.A. tras encontrar al concejal en un descampado con dos heridas de bala por las que falleció horas después en el hospital.

Durante el año 1998 hay un alto al fuego por parte de la banda que finaliza en el noventa y nueve. Con la entrada del siglo XXI continúan los actos de violencia con el asesinato del exministro socialista Ernest Lluch. Las manifestaciones por parte de la sociedad española en contra de la violencia de la banda terrorista están muy presentes a lo largo de estos años. Sin embargo, a pesar de que los años más violentos de la banda ya han pasado, los atentados continúan. Tras numerosos altos al fuego y sus posteriores rupturas, entre las cuales destaca la ruptura sin previo aviso de el alto al fuego en el año 2006 con el atentado en la T4 de Barajas, e intentos de acuerdo con el gobierno, es en 2009 cuando tienen lugar los últimos asesinatos, en España (en Francia sería en 2010), por parte del grupo terrorista: tres guardias civiles con una bomba lapa. En 2011 tiene lugar el cese definitivo de la actividad armada, sin embargo, no es hasta el 3 de mayo del año 2018 cuando se da la completa disolución de E.T.A, dejando tras de sí un total de más de 800 víctimas mortales y en torno a 3000 heridos.

2.3. Análisis de las obras

La creación artística en España que abarca el tema de la violencia y la historia y concretamente la del terrorismo de E.T.A. no es precisamente escasa, como ya he mencionado en el apartado 2.1. Memoria histórica y postmemoria. Sin embargo, es importante señalar que en cierta medida ha habido un reducido reconocimiento social de dichas obras, si bien es cierto que en los últimos años parece que se está comenzando a generar un interés social mayor hacia esta parte de nuestra historia y hacia las obras basadas en ella. Entre los títulos que cabe destacar de estos últimos años encontramos las novelas a analizar en este trabajo, que por orden cronológico son: *Patria* de Fernando Aramburu, 2016 (que ha obtenido un gran reconocimiento, estrenándose una serie en H.B.O. basada en la novela este mismo año); *Mejor la ausencia* de Edurne Portela, 2017, y por último *Akúsida* de Ángel Vallecillo, ese mismo año.

Las tres novelas tienen en común el trato que les merece la violencia en general, la del terrorismo en particular, y cómo esa violencia puede degenerar y multiplicarse, además de las consecuencias que puede generar en las personas y en la sociedad vasca.

La diferencia esencial entre las tres reside en el punto de vista desde el cual presenta el tema cada autor. En *Patria* nos encontramos dentro del mundo rural vasco con dos familias rotas, cada una a su manera, por la misma causa. El autor se centra exclusivamente en la violencia generada por la banda terrorista. En *Mejor la ausencia* Edurne Portela nos sitúa en la ría de Bilbao en la década de los 80, dándonos una visión de toda aquella época marcada por la drogadicción, violencia de género... no solo la violencia terrorista, desde los ojos de una niña que crece con la novela. Y por último la obra de Ángel Vallecillo, *Akúsida* se trata de una distopía en la que un país con el nombre de *Akúsida* ha logrado su independencia. Al igual que en *Patria* analiza la violencia en la que degenera el terrorismo, pero lo hace desde el punto de vista de un antiguo terrorista y la gente y el mundo que le rodea. Nos encontramos con una vuelta al pasado y origen de ese país imaginario que resulta ser, en esencia, una fuerte crítica cargada de ironía de lo ocurrido en Euskadi a lo largo de cincuenta años.

3.- PATRIA

3.1.- Fernando Aramburu y su obra

En 1959 nace, en San Sebastián, Fernando Aramburu, en el seno de una familia obrera y humilde, lo que marcó su carácter y le hizo darse cuenta, a una edad temprana, de aquello que iba a necesitar en un futuro, como señala en una entrevista para *XL Semanal*⁵.

Licenciado en Filología Hispánica en la Universidad de Zaragoza en el año 1982, colaboró a lo largo de su etapa estudiantil, en la fundación del del Grupo CLOC de Arte y Desarte, que entre 1978 y 1981 editó una revista e intervino en la vida cultural del País Vasco, Navarra y Madrid.

En el año 1985 marchó a Alemania, donde se dedicó a impartir clases de español a hijos de emigrantes, mientras no paraba de escribir. Su obra literaria iba en aumento hasta que en el año 2009 abandonó la docencia para dedicarse exclusivamente a su carrera como escritor.

A lo largo de su etapa como docente escribió obras de diferentes géneros: novelas como *Fuegos con limón* (1996), *Los ojos vacíos*, primer libro de la Trilogía de *Antíbula* (2000), por el que recibió el premio Euskadi de Literatura, *El trompetista del Utopía* (2003), *Bami sin sombra*, segundo libro de la Trilogía de *Antíbula* (2005); libros de cuentos como *No ser no duele* (1997), *El artista y su cadáver*, textos breves de contenido diverso, bromas surrealistas y microrrelatos (2002) o *Los peces de la amargura*, relatos centrados en las víctimas de ETA (2006), por el que recibió numerosos premios, como el Premio Mario Vargas Llosa NH, el premio Dulce Chacón y el Premio de la Real Academia Española. También ha escrito obras de narrativa y poesía infantil como *Mariluz y los niños voladores*, cuento (2003), *Vida de un piojo llamado Matías*, novela (2004), *El librillo*, poemas (1981). Además, ha realizado numerosos trabajos de traducción, casi todos tras su etapa como docente, tras la cual también publicó algunas de sus obras más conocidas: *Viaje con Clara por Alemania* (2010), *Años lentos* (2012), *La gran Marivián*, tercer libro de la Trilogía de *Antíbula* (2013), *Ávidas pretensiones* (2014), *Patria* (2016), de la cual como ya he dicho hablaré con detalle más adelante. Continuó, también, con los libros de cuentos *El vigilante del fiordo* (2011); libros de narrativa infantil como *Mariluz y sus extrañas aventuras*, tres cuentos (2013), poesía *Yo quisiera llover* selección de poemas

⁵<https://www.xlsemanal.com/personajes/20180102/fernando-aramburu-dominio-las-palabras-me-saco-del-pozo-social.html>

por Juan Manuel Díaz de Guereñu (2010), y por su puesto también continúa realizando trabajos de traducción. No podemos olvidar las diferentes colaboraciones que ha llevado a cabo a lo largo de su carrera con diferentes periódicos como *El País* o *El Mundo*.

En cuanto a su relación con E.T.A. en lo que a su literatura se refiere, se dio cuenta de que quería escribir sobre ello tras el asesinato de Enrique Casas, político del P.S.E. (Partido Socialista de Euskadi), a manos de los C.A.A., Comandos Autónomos Anticapitalistas⁶, en el año 1984. Aunque fue ya en Alemania cuando comenzó a escribir narrativa. En el año 2006 publica *Los peces de la amargura*, un libro de cuentos en los que centra el relato en las víctimas de la violencia de aquella época, obra considerada como el germen del que nacería *Patria*. Y otras obras como su novela *Años lentos* de 2012, en la que la historia se desarrolla en el San Sebastián de finales los setenta.

Así Fernando Aramburu refleja en algunas de sus novelas ya mencionadas cómo se desarrolló la vida de un pueblo marcado por la violencia, el miedo y el silencio, a través de su propia experiencia y la de los testimonios de amigos y vecinos. El escritor otorga a esta etapa de la historia de España y concretamente del País Vasco, a esa memoria colectiva, el punto de vista de las víctimas que sufrieron en sus carnes dicha violencia.

3.2.- Análisis de la obra. Memoria histórica y postmemoria en *Patria*

Fernando Aramburu es un autor de merecido reconocimiento en el mundo literario. Su novela *Patria*, publicada en el año 2016, obtuvo un gran recibimiento, por ella recibió premios como Premio de la Crítica, el Premio Nacional de Literatura, y el premio Francisco Umbral al Libro del Año.

La trama se desarrolla a lo largo de 125 capítulos breves a partir de la historia de dos familias cuyas protagonistas son dos mujeres que por las circunstancias sociopolíticas del momento pasan de ser como hermanas a no dirigirse la palabra. Bittori, cuyo marido, el Txato, es asesinado por E.T.A. ambos tienen dos hijos: Nerea y Xabier. Por otro lado, tenemos a Miren casada con Joixan y con tres hijos: Arantxa (paralizada por un ictus, con dos hijos), José Mari (etarra que participó en el asesinato del Txato), y Gorka.

⁶ Formados por militantes políticos de diferentes organizaciones en el País Vasco, algunos de sus miembros venían de E.T.A. político militar que, ante las divisiones dentro de la banda terrorista, optaron por unirse a los C.A.A.

A lo largo de la novela se alternan las historias de las dos familias, el autor trata los mismos hechos desde diferentes puntos de vista. Utiliza, desde el primer momento, un estilo libre indirecto intercalando las voces de los diferentes personajes jugando con la tercera y la primera persona, es decir entrelazando la voz del narrador con los pensamientos de los protagonistas: “La mujer del tiempo había anunciado sol. Y ella, ay, que vieja me estoy haciendo, volvió a mirar a la calle y el taxi ya se había perdido de vista” (Aramburu,2016: 13).

A través de estos encontramos una vuelta constante al pasado, *flashbacks* que nos presentan los recuerdos de nuestros personajes. No hay un orden cronológico, no hay referencias a fechas exactas como en las otras dos novelas, pero sí a hechos reales que nos ayudan a situar en un marco temporal determinado los diferentes acontecimientos de la historia: “- ¿Te has enterado? Dicen que lo dejan, que ya no van a atentar más.” (19) El autor nos sitúa en el año 2011, cuando tuvo lugar el cese definitivo de la violencia por parte de la banda. Otro ejemplo:

- [...], le dijo que el aeropuerto de Palma de Mallorca estaba cerrado.

- ¿Cómo que cerrado?

Respondió él:

-Si señora. Es porque han atentado contra dos compañeros. Pero no se preocupe. Probablemente se trata de una medida provisional y usted podrá viajar. (Aramburu, 2016: 90)

La referencia nos ayuda a situarnos cronológicamente, por aludir a un suceso concreto: en 2009 tuvo lugar un atentado en Palma de Mallorca en el que fallecieron dos guardias civiles.

Mediante las diferentes voces narradoras Fernando Aramburu nos introduce en la historia de estas dos familias y las utiliza para mostrar el miedo, el silencio, el odio (pintadas amenazadoras en las calles, llamadas anónimas, insultos... ,159) y la tensión social, sobre todo en el mundo rural donde todos se conocen, generados a causa del conflicto vasco. El mejor ejemplo de ello sería la relación entre las protagonistas: Miren y Bittori, amigas de toda la vida del pueblo, casi como hermanas, que dejan de serlo cuando el hijo de Miren, José Mari, comienza a formar parte de E.T.A., y el Txato a recibir amenazas de la organización terrorista. La tensión entre ambas llega a tal punto que se llegan a definir la una a la otra como: “Ella y aquella amiga del pueblo de la que más vale no acordarse”

(17) por un lado y por otro: “Y veía a esa, cuyo nombre no pronuncia porque le quema la boca” (116).

Las dos mujeres tienen bastantes cosas en común: ambas son creyentes, se casan más o menos a la vez y las dos familias hacen vida juntas. La diferencia fundamental es económica: el Txato, inteligente y emprendedor, se convierte en un empresario de éxito, mientras que Joxian permanece toda su vida como peón en una fábrica, lo que se reflejará incluso en la descripción del espacio doméstico: “los tubos fluorescentes que derramaban una claridad humilde, de clase obrera, sobre los armarios de formica” (43). Y ese será al final el mayor problema del Txato: por ser empresario comienza a recibir cartas amenazadoras exigiéndole que pague el impuesto revolucionario; al principio paga, pero comenzarán a pedirle cantidades desorbitadas que no puede permitirse y como respuesta es asesinado.

Las reacciones ante dicho acontecimiento y ante el conflicto en general son muy diferentes: Bittori pasa de ser ferviente creyente a perder por completo la fe: “Nada más ver al Txato en el ataúd, su fe en Dios reventó como una burbuja. Incluso lo notó físicamente” (17). Se aísla en su dolor y mantiene conversaciones solitarias en su cabeza con el Txato. A lo largo de la novela se ve su deseo de conocer la verdad del asesinato del Txato para poder seguir adelante y dejar el rencor atrás: “Bittori. ¿Qué? Estás cayendo en el rencor y ya te he dicho muchas veces que. Vale, déjame en paz.” (19) Incluso llega a escribir a José Mari, perteneciente al comando que mató a su marido: “-Te pido de corazón que me cuentes tu versión de los hechos. [...] Su único deseo, repitió, era conocer la verdad antes de morir y perdonar. Borró. Y que le pidiese perdón y perdonar al instante y tener esa paz y luego ya morirme.” (512-513).

Miren, ante la pertenencia de su hijo a la banda terrorista se vuelve completamente independentista, defiende sin censura las actuaciones de E.T.A., cuando hasta entonces la política le daba igual, como se ve en el capítulo “Un lejano episodio” cuando Joxe Mari con diecinueve años comienza a juntarse con la izquierda abertzale: “¿No serás por casualidad de los que han pegado fuego al autobús? Aquí no nos traigas ningún disgusto” (43). Sin embargo, la deriva de su hijo la convierte también a ella en *abertzale*.

-Las bombas son para defender los derechos de nuestro pueblo y se las ponen al enemigo. A los mismos que torturaron al *osaba* Joxe Mari y que todavía hoy lo torturan en la cárcel.
[...]

– Matan y los matan. Las guerras son así. A mí tampoco me gustan las guerras, pero que quieras. ¿Qué sigan machacando al pueblo vasco por los siglos de los siglos? (93).

La transformación de Miren también queda reflejada a través de la mirada de los demás personajes: “Con lo *abertzale* que te has vuelto. Siempre la primera, la que más chilla, la revolucionaria de los cojones” (39).

-A su madre le desagradaba la cabeza monda. Si vamos a eso, tampoco le gustaba en los viejos tiempo la melena, que pareces un pordiosero, ni el pendiente ni la militancia, aunque sobre esto último cambió de la noche a la mañana. ¿Por él? Seguro. (161-162).

Joxian y el Txato, amigos que al igual que sus esposas dejan de hablarse, aunque no existe entre ellos la misma tensión. Joxian, débil de carácter, deja de tener relación con él por Miren y por el vacío que comienzan a hacerle en el pueblo:

Chivato, opresor, traidor. Le habían escrito de todo, en euskera y en castellano, en su calle en las adyacentes, en la plaza. Una campaña de acoso en toda regla. [...] Y el Txato se quedó solo con Joxian, que iba todo el rato a dos o tres metros por detrás de él sin decir palabra. [...] Desde la calle se oían voces y risas. Entro el Txato. Se produjo en el bar un silencio repentino. (159-160).

Nerea y Arantxa, de la misma cuadrilla (término habitual en el País Vasco para hacer referencia a la pandilla de amigos), toman, actitudes muy diferentes: La primera, *abertzale* de adolescente, se aleja de todo ello cuando la gente del pueblo comienza a hacerle el vacío como al resto de su familia, y decide aceptar la decisión de su padre de ir a estudiar a Zaragoza. Ni cuando su padre es asesinado es capaz de volver al pueblo. La segunda toma conciencia de la gravedad que está adquiriendo el conflicto cuando su hermano comienza a formar parte directa en él: entonces comienza a alejarse de su cuadrilla y de la gente del pueblo.

- *Ir sin mí.* Yo no tengo estómago para presentarme a este carnaval de la muerte. En otros tiempos os habría acompañado. Ahora me es imposible. [...]
- ¿Por Joxe Mari?
- Desde que entro en la organización se me ha caído un velo de los ojos. No es que de repente vea las cosas de forma distinta. Es que por fin las veo.

(259).

Xabier, tímido, vergonzoso e inteligente, llegara a ser un médico de éxito. Ayuda a su familia en todo lo que puede, tras la muerte de su padre convence a su madre para que se

mude a San Sebastián. Continuamente intercede entre Nerea y Bittori, cuya relación es fría y tensa (Nerea no fue al funeral de su padre, cosa que su madre no la puede perdonar).

En cuanto a Joxe Mari, aporta una visión del conflicto desde el punto de vista de un joven que, influenciado por las ideas políticas que predominaban entonces en el País Vasco, decide integrarse de lleno en la banda terrorista dejando toda su vida anterior a un lado. A través de este personaje el autor nos presenta la realidad etarra: las *Herriko tabernas*, la visión de héroes que se tiene de los *gudaris*, la organización de la banda a la hora de actuar, el alejamiento de los presos a cárceles del sur (lejos del País Vasco), las torturas a las que eran sometidos algunos de los presos. Valgan a título de ejemplo: “lo machacaron en el cuartel de Intxaurren. Le metían la cabeza en agua. La maldita bañera.” (163) “De repente le llovieron seis, siete, ocho golpes seguidos en la cabeza. [...]. Y luego estaba ese guardia civil, un poco apartado, que proponía pegarle un tiro en la nuca al cabrón de etarra y tirarlo al mar” (506).

Otro personaje importante es Gorka, hijo menor de Miren. Tímido e inteligente, se abstrae del mundo que le rodea a través de los libros. Su hermano Joxe Mari le incita constantemente a la “lucha armada” y utiliza la habilidad del hermano pequeño con el euskera. A través de este personaje el autor nos presenta la batalla por el lenguaje que se da en Euskadi, y la presión a la que están sometidos aquellos escritores que quieren escribir en euskera aun cuando sorprendentemente muchos de ellos no lo dominaban. “El que escribe en castellano aún tiene salidas. Le publican en Madrid y Barcelona, [...]. No así los que escribimos en euskera. Te cierran las puertas, no te invitan a nada, no existes. Yo tengo claro que me pasaré la vida escribiendo para niños.” (462)

Un reflejo de la opinión particular del autor con respecto a este tema, que le ha traído algún que otro quebradero de cabeza:

[...] no se deduce de ello por fuerza que los escritores ausentes fueran insolidarios o se mostraran impasibles ante el dolor ajeno. Me faltan dedos en las manos para contar las ocasiones en que he escuchado, durante la conversación privada, en voz baja, a escritores euskaldunes reprobar la violencia que no reprobaban en público. Me consta que otros han dejado de colaborar en periódicos no nacionalistas o han declinado invitaciones a colaborar en los mismos por presiones de eso que ha dado en llamarse el mundo abertzale. Claro que nada de esto o muy poco trasciende a la realidad oficial, pero a nada que uno dé un paseo por la zona se tropieza más pronto que tarde con la triste verdad. (Aramburu, 2011)

Partiendo de esto se puede interpretar que el personaje de Gorka es un alter ego del autor, como en alguna ocasión ha llegado a admitir: “Hay algo de mí en Gorka, el problema es que él no ha logrado cumplir su sueño, que es ser escritor, yo sí” (Aramburu en Rodríguez Hidalgo, 2017).

El carácter autoficcional de la obra no solo lo encontramos en dicho personaje, sino que también hay una referencia clara del autor a sí mismo cuando Nerea y Xabier deciden asistir a una unas jornadas sobre víctimas del terrorismo en San Sebastián, organizadas por el colectivo de víctimas del terrorismo del País Vasco, en el que intervendrán diversas personas, entre ellas el juez que dictó sentencia en el caso de su padre (referencia explícita al juez Javier Gómez Bermúdez y a su participación en juicios como el de Miguel Ángel Blanco, y por los juicios derivados del atentado islamista del 11 de marzo de 2004 en Madrid: “El juez es famoso. [...] Además por aquellas fechas salía mucho en los medios de comunicación con motivo de no me acuerdo de que pleito” (552), y un escritor cuyo coloquio se da desde la pagina 551 a la 553, es importante señalar que el propio Aramburu participó en dichas jornadas, y en el libro se plasman declaraciones reales del autor.

4.- MEJOR LA AUSENCIA

4.1.- Trayectoria literaria de Edurne Portela

Edurne Portela nació en Santurce (Vizcaya) en el año 1974, lo cual quiere decir que nació con E.T.A. en plena actividad. Se licenció en Historia en la Universidad de Navarra en el año 1997. Posteriormente desarrolló su carrera profesional como docente e investigadora en Estados Unidos: primero realizó un doctorado en Literaturas Hispánicas en la Universidad de Carolina del Norte, al finalizar marchó a la Universidad de Lehigh (Pensilvania). Durante trece años compaginó su trabajo docente con la dirección del Humanities Center de la universidad.

Desde el año 2016 se encuentra en España dedicándose por completo a la escritura.

Casi todos sus trabajos se centran en gran medida en la violencia, su representación en la cultura contemporánea y la relación de la memoria, los testimonios y la ficción, en obras de escritoras españolas y argentinas que tratan temas como la experiencia del exilio, la tortura o la estancia en la cárcel, como en *Displaced Memories: The Poetics of Trauma in Argentine Women Writers*.

Sin embargo, en estos últimos años se ha centrado más en el drama vasco, destacando su obra *El eco de los disparos: cultura y memoria de la violencia*, un ensayo en el que Edurne Portela se enfrenta al pasado de su comunidad para intentar curar las heridas del presente, criticando además la cultura del silencio que ha reinado durante mucho tiempo en la sociedad vasca. En 2017 publicó *Mejor la ausencia*, de la que hablaré de forma detallada más adelante y por la cual ha recibido el Premio 2018 al mejor libro de ficción del Gremio de las librerías de Madrid. En 2019 ha salido a la luz su última novela *Formas de estar lejos*, en la que también trata el tema de la violencia, pero esa violencia de las relaciones tóxicas que la rutina de la vida diaria puede hacer más difícil frenar.

4.2.- La “normalización” de la violencia en *Mejor la ausencia*

La novela se divide en dos partes fundamentales.

La primera se desarrolla desde el año 1979 hasta 1992. El eje central es Amaia, quien nos narra su vida y todo lo que observa casi como si tratase de un diario personal... La historia crece y se desarrolla con ella. Comienza cuando nuestra protagonista es una niña pequeña de unos cinco años y termina cuando ya es una adolescente a punto de comenzar la universidad. Esta primera parte se estructura a través de los años en los que se suceden diferentes acontecimientos en la vida de Amaia, siempre por orden cronológico, en los que nos van introduciendo en la situación político-social de España en general y del País Vasco en particular. Nuestra protagonista vive a las afueras del centro de Bilbao, en un momento en el que la situación social, sobre todo en el País Vasco, estaba caracterizada no solo por la violencia extrema de la banda terrorista E.T.A. sino también por la precariedad económica y el auge de drogas como la heroína, que inundaba de lleno la vida social de los jóvenes en los años ochenta.

Toda esta etapa, cargada de diferentes tipos de violencia y diferentes reacciones que las personas pueden tener ante ellas, quedan perfectamente reflejados en los distintos personajes que forman el mundo de Amaia, formando a través de la novela una memoria individual de la protagonista, que por lo común con muchas situaciones de otras familias que vivieron aquella época bien podría definirse como una memoria colectiva. Lo mismo sucede con *Patria*, de ahí la importancia que tiene la creación artística, en este caso literaria, a la hora de formar una memoria histórica, una historia de estos hechos traumáticos.

A través de los ojos de una niña, adolescente y adulta vemos la relevancia que tiene E.T.A. tanto en la sociedad como en su vida familiar. La niña crece mientras paralelamente la banda desarrolla su historia. Su *aita* (‘papá’, en vasco), Amadeo, se encarga, gracias a su primo, el tío Josu (perteneciente a la banda), de hacer de intermediario a la hora de cobrar el impuesto revolucionario; en la primera parte, al verlo a través de los ojos de una niña, somos conscientes de que algo ocurre (viajes a Francia, etc.) pero no es hasta la segunda parte, siendo nuestra protagonista ya adulta, cuando se hace mención explícita de lo que hacía exactamente su padre. La admiración inicial que siente Kepa (el tercero de los cuatro hermanos) hacia su padre y el posterior rechazo y sentimiento de vergüenza cuando es acusado de ser un *txibato*, hacen que se adentre de lleno en las juventudes de la banda y que quiera pertenecer a ella desde pequeño, influenciado además por sus amigos y por

los insultos y humillaciones que tanto el cómo sus hermanos reciben a causa de su padre. Amaia recibe notas anónimas en el colegio, algunas compañeras la dejan de hablar, además de una pintada en el portal de su casa que dice “AQUÍ VIVEN UN CAMELLO Y UN TXIBATO” (48) hacen que se vaya radicalizando en sus opiniones, viéndose al final de la novela que acaba en la cárcel por pertenecer definitivamente a la banda.

Aníbal, segundo de los hermanos, es expulsado tres veces del instituto. Debido a una mala relación con su padre sobre todo por el maltrato tanto físico como psicológico hacia su madre, se marcha de casa, a pesar de la buena relación con su hermana pequeña, para adentrarse totalmente en el mundo de las drogas, tan común y peligroso en los años 80, y que le llevará a su muerte a la edad de 17 años. Su fallecimiento terminará por hundir plenamente a la familia, llevando a la madre a un alcoholismo extremo. Los episodios violentos por parte de Amadeo, tanto hacia la madre como hacia los hijos, y su ausencia, casi permanente, en sus vidas, se suceden a lo largo de la obra desde el inicio. Todo ello afecta sobre todo a Amaia, quien pasa por diferentes etapas: Desde el esfuerzo por entender a su madre, el rechazo a las drogas y al mundo que rodea a sus hermanos (sobre todo a Kepa), hasta la caída en la parte más oscura de la sociedad y de sí misma tras sufrir, cuando pensaba que su *aita* estaba intentando mejorar, la violencia física de su padre en sus propias carnes. (incluso ella misma llega tener un episodio violento contra su madre por no protegerla de su padre). A lo largo de esta primera parte vemos como la protagonista, conforme va creciendo, tiene más preguntas de su pasado y ansias por conocerlo y comprenderlo, entender que la ha llevado a ser lo que es y a la situación en la que vive: poco a poco Amaia va conociendo sus límites personales que la llevan a tambalearse de unos extremos a otros y a madurar en muchos aspectos a base de golpes y circunstancias extremas.

En cuanto al hermano mayor, Aitor, opta por la cultura del silencio, del “yo me lavo las manos” que muchos escogieron en aquella época. Se centra en sus estudios y en su trabajo para poder distanciarse de su vida en Bilbao en la medida de lo posible, actitud que Amaia no dudará en echarle en cara.

-Aitor, llevas mucho tiempo fuera de casa, demasiado como para entender algunas cosas. Mejor lo dejamos así. Mi relación con ama es cosa mía. Y lo que haga con mi vida también.

-Sólo te quiero ayudar, Amaia. Me preocupas.

-Sí, te preocupo estas dos semanas que pasas aquí. Y después, desapareces y recibo una carta al mes como mucho. Eso no te da derecho a preguntarme. Tampoco a intentar controlar mi vida.

Aitor baja la cabeza. Se mira las manos. Asiente varias veces. [...] (Portela, 2017: 167)

Esta primera parte, reflejo de la vida y pensamientos de una niña que crece, con todas las situaciones que conllevan ciertas edades, nos deja entrever, como ya he dicho antes, las diferentes reacciones que se pueden tener ante la presión social y la violencia familiar, Quedando perfectamente reflejado en una frase que le dirige Aníbal a Amaia, casi sentenciadora y justificadora, cuando la pilló escuchando una conversación privada con su madre: “-No pasa nada, Amayita. En esta casa cada uno sobrevive como puede.” (40).

En cuanto a la segunda parte de la novela, comienza en 2009, diecisiete años después de la marcha de Amaia de su casa para irse a estudiar a Madrid Recién divorciada y en el paro, se ve en la obligación de volver a su pueblo natal para chocar de pleno con todo su pasado.

La estructura de esta parte es diferente a la anterior, el eje central y cronológico de la trama, continúa siendo Amaia, su narración se mantiene en el 2009; sin embargo, encontramos *flashbacks* de situaciones vistas desde el punto de vista de la protagonista en la primera parte, esta vez desde los ojos narradores de diferentes personajes como son Amadeo, Elvira (la madre), Aitor, e incluso desde el punto de vista de Carlos (policía que tortura a Amadeo y que le involucra con los G.A.L además de ser el amante, durante un periodo de tiempo, de Elvira). De este modo se nos ofrece una explicación más explícita de ciertos sucesos que desde el punto de vista de una niña no son del todo comprensibles.

Al mismo tiempo que Amaia se va enterando de diferentes acontecimientos de su pasado y del de su familia, va afrontándolo y comprendiéndolo, y junto a ella lo hace también el lector.

Amaia, periodista y ya adulta, decide escribir, al volver a su origen, una novela sobre su historia y a través de ella logra desahogarse de sus monstruos y enfrentarlos, a excepción de uno: se niega a ver su padre, que al igual que ella ha regresado al “hogar” pero fallece antes de que ella pueda hacerle frente, dejándonos un final ciertamente desolador.

El lenguaje de la novela evoluciona junto con la protagonista. Edurne Portela utiliza al inicio de la obra un lenguaje infantil que crece de una manera elegante y amena.

La forma de escribir de la autora da lugar a una novela fundamentalmente realista, gracias a la narración en 1ª persona y a las referencias a sucesos reales que sitúan cronológicamente la narración y le otorgan un lugar y contextos determinados, acontecimientos que pueden ser consultados por el lector en diferentes fuentes historiográficas, hemerotecas, etc. Es decir, la autora aboga por el uso de reales para darle a la obra una fuerte dosis de realismo como por ejemplo con la referencia a los asesinatos por parte de los G.A.L. en la década de los 80 (concretamente nos recuerda al sonado caso de Lasa y Zabala).

- Han puesto un montón de carteles con las fotos en blanco y negro de esos dos chavales que desaparecieron y con la de ese otro que encontraron en un río. Al lado hay una pintada nueva: PSOE-GAL BERDIN DA.⁷ (77)

Podemos destacar también la utilización de vocabulario vasco y referencias específicas a símbolos, etc., de E.T.A., sobre todo cuando se habla de Kepa o de Amadeo.

-Kepa tiene ahora la habitación de Aníbal. Ha quitado ahora el póster del Eskorbuto. Ha añadido otros. Uno de la Polla Records, otro de Kortatu, otro que dice *Independentzia*. Intentó poner uno con el hacha y la serpiente, pero la abuela le dijo que lo quitara. [...]. La llamó facha de mierda y puta extremeña [...]. Aitor se mete con él y le dice que si ya le han pasado por el molde de fabricar *borrokas*. (71 a 72).

Es digno de señalar que la única referencia explícita a un atentado concreto de la banda terrorista aparece en la segunda parte de la novela, cuando Amaia es ya adulta (tiene conciencia real de lo que ocurre). Es el año 2009, cuando tuvieron lugar los últimos atentados por parte de E.T.A.: se menciona concretamente el penúltimo, en el que falleció el inspector de policía Eduardo Puelles: “El asesinato del inspector de policía Eduardo Puelles está en primera plana. Una bomba lapa.” (190).

Es en esta segunda parte más adulta cuando podemos observar en los pensamientos de la protagonista las reflexiones más profundas acerca de su familia y de la situación social del momento. Ya no se centra de la misma forma en ella y en su soledad como en la primera parte, donde la autora consigue escribir y desarrollar sus pensamientos primero desde la inocencia de una niña inteligente después desde una cierta arrogancia adolescente, sino que se analiza a sí misma con la amplitud de miras y el conocimiento real del mundo de una persona adulta.

⁷ “PSOE-GAL, es igual”.

El problema de las drogas (heroína en la década de los 80, *speed* en la de los 90) también está muy presente en la novela, no solo a través del personaje de Aníbal. Amaia habla de ellas con total normalidad.

-En el carácter ama me dice que me parezco a Aníbal. Por eso siempre le da miedo que acabe con malas compañías. Lo que no sabe la pobre es que ahora todo el mundo se mete algo: si no es costo, es speed o tripis. Si Aníbal hubiera nacido seis años más tarde estoy segura de que no habría muerto de sobredosis de caballo, aunque posiblemente habría acabado con el cerebro como un queso gruyer. (145).

También hay referencias a la droga en la mención de una de las letras de una canción de Extremoduro que dice así: “por conocer a cuanto se margina, un día me vi metido en la heroína”. (166).

La obra logra así una verosimilitud y un realismo que nos llevan a pensar cual es el grado de ficcionalidad de esta e incluso si se trata de una novela en cierta medida autobiográfica, ya que la autora además de ser vasca tiene la misma edad que la protagonista, por lo que el lector puede llegar a interpretarla como tal.

La novela, pues, busca un acercamiento al pasado reciente de la historia de España y al trauma de E.T.A. en la sociedad vasca y española de aquellos momentos y lo hace a través de la ficción. Mediante historias individuales se trata de conformar una memoria colectiva silenciada durante muchos años y que ahora, gracias aquellos que se deciden a hablar de ello, parece que deja de ser un tema tabú. Lo mismo ocurre con las otras dos novelas seleccionadas para este trabajo, cada una con sus particularidades. Todas ellas tratan el mismo tema, intentando ser más o menos objetivos, pero desde perspectivas diferentes, lo que resulta difícil con novelas tan personales y crudas

5.- AKÚSIDE

5.1.- Ángel Vallecillo: producción literaria y características de su escritura

Escritor, fotógrafo y guionista, nació en Valladolid en 1968. Como fotógrafo ha colaborado en libros como *Mar Atlante* y *Aves rapaces de Canarias* junto a Sergio Hanquet y con Jesús Palmero y Nicolás Trujillo en *Aves rapaces de Canarias*, 2017, en el que acompañaba sus fotos de pequeños textos literarios. Además, ha realizado diferentes guías turísticas de lugares como el archipiélago de Chinijjo, Canarias.

En su trabajo de guionista ha realizado obras como la película documental *Mar de nadie*, en la que también ejerció de director. En su faceta más literaria ha escrito obras como *Relatos históricos* una colección de relatos editada por el propio autor en 1994. *Los comedores de tierra*, su primera novela, publicada en 1998. En 2002 publica *La sombra de una sombra*, ambientada en la España de la posguerra y con una trama policiaca; en *Colapsos*, de 2005, se puede apreciar un cambio de estilo en el autor: se trata de una distopía en la que nos encontramos ante un colapso económico mundial; por esta novela recibió el Premio Miguel Delibes. En 2008 publica *Hay un millón de razas*, narración de carácter apocalíptico. Su quinta novela apareció en 2014 con el título *9 horas para morir*: desarrolla los pensamientos de un hombre que ha decidido suicidarse ante la infelicidad en la que vive y podríamos denominarla existencial. *Bang bang, Wilco Wallace*, aparecida en ese mismo año, se acerca de manera posmoderna a la novela negra clásica. Finalmente, en 2017 sale a la luz *Akúside*, novela por la cual recibió en 2018 el Premio de la crítica de Castilla y León, y de la que hablaremos a continuación.

En el desarrollo de su carrera literaria se puede observar la influencia del mundo audiovisual en su obra, tanto en su estilo particular de narrar las historias (el autor le otorga al espacio y al paisaje un alto grado de protagonismo acercándolo a la definición más artística de la palabra escenario), como en algunas ocasiones, en el propio diseño editorial de las obras. Además, el trato de ciertas temáticas está presente en casi todas sus publicaciones como la globalización en contraste con la naturaleza y los orígenes.

A pesar de la heterogeneidad de sus obras, en todas ellas el autor busca una ruptura, crear un punto de inflexión que lleve al lector a reflexionar sobre temas de actualidad de la sociedad, o mejor dicho, temas atemporales que se repiten en la sociedad a lo largo de la historia, y lo hace a través de diferentes métodos literarios con los que le gusta jugar creando mundos que se tambalean entre realidad y ficción en muchos de sus trabajos.

5.2.- *Akúside*: la violencia de E.T.A. como distopía

Se trata de una novela en la que el autor crea una distopía en la que Akúside (anagrama de Euskadi que además guarda similitud fónica con el verbo *acusar*) ha logrado la independencia. desde el principio la narración abandona toda clave realista y de actualidad para optar por un registro no mimético, y un lenguaje que por momentos parece propio del mito o del rito. La obra se divide en tres partes fundamentales: “El Sílex”, “República” y “Las memorias de Axiámaco”, perfectamente explicadas en el prólogo aclaratorio donde el autor sitúa e introduce al lector en el mundo de Akúside, su origen, pasado y presente. En un principio la obra se iba a dividir en cinco libros cortos: *El Sílex*, *República*, *Caos*, *Imperio* y *Visiones*, como explica el autor en una entrevista para el blog *Mentes Inquietas*⁸

- 1) “El Sílex”: Consta de veintinueve textos breves que narran las leyendas en la que se basa el origen del pueblo akusara. El estilo e incluso el contenido de algunas historias nos sitúan en el terreno del mito, de la suspensión de la razón y la repetición litúrgica de contenidos no lógicos, válidos como discurso fundacional y religioso para una comunidad. Según la leyenda están escritos sobre la concha de una tortuga. Algunos los consideran verdaderos, otros defienden que son apócrifos concebidos como parte de una estrategia utilizada tras la independencia para “afianzar el origen legendario de Akúside”. Pero para entender la primera parte de la novela considero que lo mejor es citar literalmente las palabras del propio autor en su discurso tras recibir el "XVI Premio de la Crítica”:

En *Ákuside* escribí 29 historias cortas que terminan siempre con una misma resolución; una muerte y alguien que mete las pruebas en una caja de plomo y la arroja al mar. Es una metáfora del terrorismo, cuya única respuesta ante cualquier realidad es la violencia.⁹

La novela es al fin y al cabo una metáfora de lo ocurrido en el País Vasco. Pero podríamos añadir que también de cualquier tipo de terrorismo y aquello a lo que puede llevar ese tipo de violencia contra todo lo que va en contra de un único pensamiento que lo quiere dominar todo.

⁸ <https://mentesyinquietas.wordpress.com/2009/06/05/entrevista-angel-vallecillo/>

⁹ <https://ilcyl.com/ficha/Z2472820F-C4DC-0D80-DF84E72D3415081E/discurso-de-angel-vallecillo-en-la-entrega-del-quotxvi-premio-de-la-criticaquot>

- 2) “República”: Se trata de la parte central y más larga de la obra (de la página 65 a la 269). En esta se nos presenta la situación actual de Akúsíde tras diez años como república y con las terceras elecciones a la presidencia al cabo de una semana.

La situación político social se encuentra en un momento de fuerte tensión debido a una serie de factores: en primer lugar la aplicación de las llamadas leyes viejas, entre las que destaca la denominada *ley del regreso* que sustenta una economía agropecuaria que rechaza la industria, la tecnología (una especie de rechazo a la globalización)...por la que a través de un sorteo entre la población se decide quienes deben abandonar la ciudad, Megara, para ir a trabajar al campo y llevar una vida preindustrial.

Es en esta parte cuando conocemos a los personajes principales a través de los cuales se desarrolla la trama, esencialmente Axiámaco, uno de los fundadores de la banda terrorista A.T.A. “Akúsíde ta askatasuna” (nombre que calca el de E.T.A) y que lograría la independencia de Akúsíde. La novela en general se centra en él, en sus certezas y posteriores dudas y arrepentimientos.

El marco temporal se desarrolla en la semana previa a las elecciones, y se estructura en siete partes: Cantos a la independencia de Akúsíde, lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y el día del combate (se trata de un combate entre el campeón mundial de boxeo y un elegido de Akúsíde. El gobierno quiere demostrar con este combate la superioridad de la raza).

Los cantos a la independencia de Akúsíde son tres, todos ellos terminan con la frase sentenciadora “Akúsíde es”. Dándole a ese uso del verbo ser, sin ningún tipo de atributo, un valor absoluto, asemejándose en vascuence a la expresión “Eusakadi da”. Destaca la “definición”, a través de una metáfora bastante significativa, de lo que es la patria del primer canto, al que hace referencia también la cita previa al inicio de la novela:

-El sabio Zreak describió el sentimiento que une a los akusaras como la idea que sentimos encerrada en el puño, aunque al abrirlo no encontremos sino la palma vacía. Ese sentimiento es nuestro ser. Fuera de él no existimos. (Vallecillo,2017: 65).

-Abres el puño y no encuentras nada. Y, sin embargo, al cerrarlo lo sientes lleno.

Eso es la patria.

(Vallecillo,2017:11).

Los cantos son un reflejo de la obsesión por la pureza de sangre akusara y lo que ellos consideran su superioridad racial, una introducción para entender el resto de la novela.

De lunes a viernes se desarrollan dos situaciones paralelas, por un lado, la del general Axiámaco y los soldados que lo acompañan, entre los que se encuentra su hijo Aitor, el Amado. Estos se encuentran a cuatro niños asesinados (momentos antes por cuatro jinetes desconocidos), por lo que deben aplicar la *ley nabula*, ley que dicta que aquellos que encuentren a nabulas muertos deberán ser ejecutados, siendo uno de estos su hijo, una ley absurda que servía para contentar a los *cíos líticas*, niños piedra: Pueblo independiente dentro del propio Akúside, que se considera superior por su pureza de sangre. Este pueblo está caracterizado no solo por su aislamiento del resto del mundo sino también por estar formado por niños y adolescentes, que, a los 14 años, cuando pierden su pureza abandonan la Ciudad lítica, para pasar a vivir en Akúside como *vedus líticas*, es el momento en el que se considera que pierden una de sus virtudes esenciales, conocida como *El reflejo*, considerado como instinto, un “saber natural”, para la supervivencia de la raza akusara. Se trata de una metáfora de lo absurdo de creer en la superioridad de una raza y de llevar a un extremo ese patriotismo: Un pueblo que se independiza por fe ciega en su superioridad, habiendo dentro del mismo esa división. Es muy significativo que la raza superior en la novela este gobernada por niños adolescentes, como si nuestro autor quisiera reflejar lo infantil que es hacer de un sentimiento una política a través de la cual se gobierna un pueblo. Además, también parece querer otorgarles a los niños un valor mágico o religioso superior (frecuente en algunos grupos humanos pretecnológicos), asemejando así la historia, el conflicto a culturas antiguas y primitivas con un fuerte componente irracional y religioso. Todo ello se ve en suma reflejado en la conversación que mantiene Axiámaco en la Ciudad Litica con uno de ellos, Cicrom. La arrogancia adolescente de éste va de la mano de la de aquellos pueblos que defienden su independencia basándose en su supuesta superioridad étnica. Y que lleva a poner los derechos colectivos por encima de los derechos individuales, como es el derecho a vivir. En la obra se nos plantea una situación escalofriante: la ejecución de dos hijos a manos de sus padres (Axiámaco y Cicrom) por imponer una ley (plantea el conflicto de los límites de la ley) Se trata de uno de los momentos en los que el general comienza a tomar conciencia de las consecuencias de sus actos, con la muerte de su hijo y la fría reacción de los cíos líticas. Aflora mediante un intenso dolor un sentimiento de arrepentimiento, la voz de la conciencia de Axiámaco es constante a lo largo de esta segunda parte:

Vaciaste su sangre para transfundirla a las arterias vacuas de la patria. La epidemia nacional, la lluvia ácida de las leyes viejas. Le sacrificaste no al dios que detiene la mano, si no a la idea ciega y sorda de la religión Patria. ¿qué clase de hombre paga con hijos la consecución de una patria? [...] Vida frente a patria. [...] Qué clase de hombre es capaz de conciliar el sueño tras haber sacrificado a su hijo. (149).

Y en diferentes conversaciones con su hijo quien dice lo siguiente:

- Las leyes viejas han destruido a tres generaciones akusaras, padre. [...]. Para vosotros, la obediencia a la patria ha sido más importante que la vida. Ahora tengo esta oportunidad. Estás empezando a comprender que habéis estado enfermos. Que la barbarie terrorista contra los basuras¹⁰ fue un error. Un crimen.

- [...] Eso es lo más importante que le ha pasado a este país desde hace mucho tiempo, que el gran libertador, el gran héroe de la lucha armada, grite en voz alta *nos equivocamos*.

- [...] De cara parecéis todos muy hombres, pero de alma sois animales. (87-88-89)

Es interesante señalar la referencia a las leyes viejas en el texto. Incluso el propio lema del P.N.V. es “Dios y ley vieja” lo que enfatiza el carácter tradicional y la permanente alusión a los orígenes.

Aitor está dispuesto a morir para terminar con la barbarie en la que se ha convertido el país. Se considera un sacrificio necesario como lección a todos aquellos incapaces de abrir los ojos.

Por otro lado, tenemos la historia paralela en la que se ve la corrupción del gobierno cuyo presidente es Carlos Rebai, hermano de Axiámaco, y la incertidumbre y la tensión que genera el combate de boxeo. Este ha sido amañado por el por el presidente que quiere asegurarse de que gana el campeón de Akúside para así demostrar la superioridad de la raza, justo antes de las elecciones. Lo hace a través de la creación de una especie de monstruo mediante la inyección de sangre pura de los cíos líticos, al que todos llaman el Caballo (Se trata de un antiguo boxeador de Akúside, Turina “Mano de piedra”, al que todos daban por muerto y que, sin embargo, es “mejorado genéticamente” para el combate.) Rebai hará lo que sea por mantenerse en la presidencia. Primero intentan manchar la reputación del campeón para someterle a un chantaje y que abandone el combate, después sobornarle para finalmente amenazarle.

¹⁰ Termino por el cual denominan a aquellos que no estaban a favor de la independencia de Akúside.

Destaca la actitud del campeón mundial de boxeo, Tool Morgan, el cual tras intentar despolitizar el combate y al ver que no lo consigue termina por dar su opinión al respecto a los medios.

-Los akusaras me acusan de no tener patria. De pelear en nombre de una corporación... [...]. Ni política, ni naciones. No lucho contra una nación, pero mucho menos aún contra una raza. Ni un deporte ni ninguna otra cosa puede demostrar la supremacía de una raza sobre otra.

- [...] A sí que no peleo para influir en la elecciones de un país [...] No es un combate político.No represento a unos contra otros, no soy un símbolo del capitalismo contra el Regreso anticapitalista de los akusaras. La pelea de mañana es mía, no suya. [...] (134-138).

El campeón y Aitor representan la voz de la razón, que aún sin ser del todo escuchada va recuperando su territorio.

Rebai representa la corrupción, no solo política, si no individual. Los excesos, la lujuria, basados en un narcisismo extremo que le lleva a considerarse por encima de todos y de todo en cada ámbito de la vida. Es un ser corrompido, tanto que pierde toda consciencia del bien y del mal, considerándose superior a cualquier tipo de ética o moral. Incluso llega a inyectarse lo mismo que le inyectan a el Caballo para el combate, Sangre 858, que produce un cambio físico extraordinario. Lo hace con la intención de concebir un hijo con Analecta (madre de Aitor, expareja de Axiámaco y a la que Rebai viola una y otra vez) de pura raza Akusara. Esta sangre está formada por la mezcla de la sangre de los 858 caídos en la guerra de la independencia. Referencia por parte del autor a las víctimas totales de E.T.A. que según el Centro Memorial de las víctimas del terrorismo son 858.

Al final de esta segunda parte Carlos Rebai es asesinado a manos de Axiámaco, que se da cuenta de la clase de persona que es, en gran medida gracias a Analecta, quien le dice exactamente lo que va a suceder y, a pesar del cinismo del general todo lo que dice se cumple (tanto ella como Aitor tienen el don de la presciencia).

Será del único crimen del cual Axiámaco no se arrepienta.

Se trata de un relato algo enredado y complicado con la clara intención del autor, que busca y exige la complicidad del lector a la hora de interpretar una escritura que quiere acercarse al lenguaje del mito, de las sergas, los relatos fundacionales de las culturas

antiguas o las epopeyas legendarias sobre las que se construyen la identidad de los pueblos. El autor renuncia a la narración lineal y realista.

En cuanto a la estructura, se trata de diferentes historias que se van sucediendo paralelamente en el presente. Recuerda a la sucesión de imágenes audiovisuales que se dan en una película. Incluso la tensión que se genera al final y la rapidez con la que se desarrolla es digna de cualquier drama cinematográfico.

- 3) “Las memorias de Axiámaco”: Tras siete años en el gobierno Axiámaco se encuentra en su lecho de muerte. Se trata de la parte más reflexiva y enormemente cercana a la realidad de E.T.A. Consta de una serie de escritos que el protagonista narrador redactó durante su etapa como terrorista sumándole una serie de reflexiones en tiempo presente dirigidas a su hijo fallecido pero cuyo cuerpo permanece incorrupto a su lado.

Sus memorias como etarra se encuentran situadas en el mismo marco temporal que los años de actividad de E.T.A. Aunque no en un orden cronológico lógico, si no como si Axiámaco, recordando, las leyera de forma aleatoria para después de la lectura realizar una reflexión sobre aquello que hizo y fue. Siente un profundo arrepentimiento.

En cuanto a las referencias al mundo real, podemos encontrar menciones a personajes y acontecimientos históricos reales, hechos relativos a la banda terrorista E.T.A e incluso referencias a su simbología.

- 27.2.98.

Encerramos al carcelero bajo tierra 532 días. Los txakurras olfatearon el escondite, pero fueron incapaces de averiguar cómo se destapaba el zulo. [...] Si se dicen akusaras, ¿por qué no sufren en su propia carne el encierro de los mil hermanos? Agonizan en las cárceles basuras, alejados de sus madres, [...], torturados por las triquiñuelas jurídicas de los carceleros para intentar doblegar su fe. ¿No merecía la muerte aquel perro carcelero que jadeaba rosarios? (280).

El secuestro de Ortega Lara, por aquel entonces funcionario de prisiones, tuvo lugar del diecisiete de enero de 1996 al uno de julio de 1997, estuvo un total de 532 días encerrado en un zulo bajo la exigencia del traslado de los presos de E.T.A hasta su rescate por parte de la guardia civil. Cuatro días después sus captores fueron detenidos. Ante los acontecimientos la banda terrorista decidió, una semana después, el secuestro del joven de veintiocho años Miguel Ángel Blanco.

“- 13.7.1998. Cuando matamos al muchacho de ojos tristes pudimos morir de éxito. Basuras y aketom salieron como ratas de sus madrigueras y se creyeron soles alzando sus manitas pintadas de blanco...” (275).

Se trata de una referencia al asesinato de Miguel Ángel Blanco, concejal del Partido Popular en el municipio de Ermua (Vizcaya). Su muerte, el trece de julio de 1997, impactó enormemente en la sociedad del momento debido a la cuenta atrás establecida por la banda, que tras secuestrarle puso un ultimátum de dos días para forzar el traslado de los presos de E.T.A. a cárceles del País Vasco. El gobierno se negó y Miguel Ángel Blanco fue asesinado. Durante su secuestro y tras la noticia de su muerte miles de personas, con las manos pintadas de blanco, se reunieron en diferentes ciudades españolas pidiendo su liberación.

Nuestro autor incluso llega a mencionar el asesinato de Yoyes, primera dirigente mujer de E.T.A., que fue asesinada por la misma acusada de traición el diez de septiembre de 1986. “- 9.9.1986. [...] Y esa Yoyes a la que no soporto, su falsa moral de terrorista de salón, siempre poniendo tope a las acciones. Deberíamos matarla, su miedo retrasa la libertad de Akúsíde.” (283).

En esta última parte el Axiámaco de tiempo presente crítica con dureza algunos temas, tocados ya en la segunda parte, como son el nacionalismo (solo es mencionado literalmente una única vez en la tercera parte) extremo que lleva a la superposición de los derechos colectivos frente a los individuales (derecho a decidir frente el derecho a vivir).

Pero no solo encontramos guiños hacia acontecimientos históricos reales en la tercera parte, en la segunda podemos encontrar varias referencias a la realidad, como es, por ejemplo, “El túnel del Odón. (1958- 202?)” Una serie de páginas de la obra destacadas en papel negro al representar el túnel que los lleva a la ciudad de los *Cíos Licitas* (Akúsíde interior). Este viaje supone un antes y un después para el personaje de Axiámaco quien, antes de entrar en el túnel, empieza a sospechar de la corrupción y los actos salvajes de su propio hermano. Comienzan a surgirle dudas de sus propios actos y tras su paso por la ciudad de los Cíos Licitas le invade el arrepentimiento. Ya desde el título de esta parte aparece en la fecha del mismo una referencia a E.T.A.: 1958 que es el año de la fundación del grupo terrorista la interrogación del segundo año 202? Se debe a que cuando el libro fue escrito la banda aún no había declarado su disolución definitiva, no lo haría hasta el 2018. Además, en el segundo párrafo de esta parte (página 179) se hace referencia a dos atentados que tuvieron lugar en la realidad, aunque en el libro se funden en uno solo: el

primero, el denominado *Operación Ogro*, en el que murió el presidente Carrero Blanco en 1973, junto con su chofer (padre de dos hijos) y un policía que les acompañaba, y que tuvo una fuerte repercusión política; el otro atentado es el perpetrado en 1991: tres coches bomba explotaron a la vez, matando e hiriendo a varias personas, entre otras la niña de doce años Irene Villa, mutilada por la banda, actualmente periodista y activista en favor de las víctimas del terrorismo.

Encontramos también elementos característicos de la simbología de la banda terrorista cuya bandera consta de una serpiente enroscada alrededor de un hacha: al final del túnel del Odón uno de los niños de la ciudad les dice “La serpiente ha terminado” (198). Esto podría interpretarse como una premonición del final de la novela y de cualquier tipo de terrorismo. Además, el hacha aparece como arma de la lucha armada, símbolo de la fuerza, mencionada en numerosas ocasiones.

En cuanto al lenguaje y las expresiones que utiliza nuestro autor, Ángel Vallecillo, hay que señalar la aparición de términos inventados por el mismo para designar elementos o símbolos que caracterizan el mundo de Akúsida (aketom¹¹, cios líticas, vedus líticas, nabulas,...), mezclados con vocabulario vasco, como *txakurras*, perro en castellano que también era utilizado para denominar, de forma despectiva, a policías, guardias civiles, etc; *gudari*, soldado, e incluso el nombre de la banda terrorista E.T.A., Euskadi ta askatasuna, que en lo único que difiere de la ficticia es en el nombre del país: Akúsida ta askatasuna, A.T.A.. También aparece en la obra la palabra *belarrimochas* (179) con la cual se denominaba en el País Vasco a los inmigrantes en el siglo XX haciendo así referencia a la antigüedad del conflicto. Aparecen también expresiones muy utilizadas por aquel entonces (como las mencionadas antes y que además son utilizadas también en las otras novelas escogidas) Entre ellas hay una que me gustaría destacar, “Algo habrá hecho”, frase sentenciadora bajo la cual gran parte de la sociedad vasca intentaba justificar los atentados de la banda terrorista. Llega a prevalecer tanto el odio que se justifica la muerte de un inocente bajo esa premisa: “- 23.9.78. El niño señaló con la manita el cadáver que en ese instante cubrían con una sábana. [...]. La madre tiró de la mano de su hijo y le dijo: algo habrá hecho. En ese instante me di cuenta de que teníamos la batalla ganada.” (287).

Actitud que llegaba a diluir responsabilidades en el entramado social y esquivaba la necesidad de un juicio firme frente los asesinatos que sucedían.

¹¹ Anagrama de *maketo*, nombre por el cual se denominaba de manera despectiva a aquellas personas que emigraron de diferentes zonas de España al País Vasco.

El autor, mientras que por un lado no duda en dictar sentencia contra la ideología del nacionalismo y la obsesión por la patria a través de la visión de cada uno de los personajes, por otro, realiza referencias directas a la banda terrorista de manera enormemente sutil. Obviando el nombre del país y del libro (*Akúsíde*, anagrama de Euskadi) y la organización armada A.T.A. (*Akúsíde ta askatasuna*), las menciones a hechos reales en sí podrían pasar desapercibidas si no se conoce, bien por haberla vivido bien por haberla estudiado, la historia reciente de los acontecimientos. Perfectamente podrían pasar por hechos ficticios si solo ves que es una novela sobre un país irreal... Y más aún, al tratarse de acontecimientos de carácter violento, y de discursos extremadamente racistas que si vives en la ignorancia puedes llegar a creer por imposibles en una época tan reciente.

Mediante esa forma de escribir en la primera y en la segunda parte, situando los hechos en un marco temporal real y en otro espacial (situar los acontecimientos en fechas exactas, o en el presente) el autor otorga a la obra una cierta verosimilitud, pero existe una diferencia con respecto a *Patria* y *Mejor la ausencia*, estas dos no solo sitúan la historia en un marco espacial real si no que muchos de los acontecimientos referidos literalmente son hechos que han ocurrido de verdad, sobre todo en *Patria*, donde el tema de E.T.A. se afronta de manera directa, mientras que en *Mejor la ausencia* la banda terrorista sin tener un papel secundario tampoco es el eje central.

En *Akúsíde*, como ya he dicho, el autor trata el tema de una forma más sutil en cuanto a las referencias. Además de que, al introducir elementos, no solo ficticiales si no también fantásticos, sucede lo contrario que en la obra de Edurne Portela: en ambas se genera en el lector la duda de que es real y que no, pero mientras que en *Mejor la Ausencia* se le induce a pensar que todo puede ser real en *Akúsíde* sucede lo contrario, puede dar pie a pensar que todo es ficticio, sobre todo por la carga irónica de la novela.

El autor, por un lado, universaliza el conflicto vasco llevándolo a un lugar y tiempos indeterminados y por otro, muestra con crudeza lo que tiene el movimiento nacionalista de brutal, primitivo y xenófobo. Primero, en *El Silex*, con la metáfora de la caja de plomo en el fondo del mar como fin de cada una de las historias y también en el resto de la obra: las leyes viejas, vuelta a un sistema únicamente agropecuario y aislamiento del resto del mundo: como un retraso en la sociedad que no lleva a ningún tipo de mejora, la obsesión por la superioridad étnico-racial resuelta de un modo casi atávico en un combate de boxeo, o la superposición de los derechos colectivos frente a los individuales:

-Con la palabra terrorista se estigmatiza a quien defiende su legitimidad de luchar. No me refiero a legitimidad jurídica sino a legitimidad moral. [...] En nuestro conflicto acusara nos restringimos al bien esencial: **derecho a decidir**. [...] De forma universal se ha establecido que la legítima defensa puede darse en términos individuales, pero nunca por derechos colectivos. (289)

Queda reflejado también la socialización del terror, lo que E.T.A. llamaba socialización del sufrimiento, Oldartzen¹². “- Cada muerte propia ha de venderse como el ajusticiamiento de un hombre sencillo que luchaba contra una injusticia”. (295). Conviene aquí recordar unas palabras de Fernando Savater en su libretto *El mito nacionalista* donde dice lo siguiente: “La creación del G.A.L. es la única verdadera victoria política obtenida por E.T.A” (21).

[...] la socialización del dolor, la instauración del terror en la sociedad. [...] lucha callejera, insumisión, atentados indiscriminados para que los civiles amenazados culpen a los responsables de su inseguridad y reclamen una solución dialogada. [...] Si no se alcanza el apoyo del pueblo la marcha atrás es inevitable, y con ella el fracaso. (295)

Encontramos también una crítica y reflejo del adoctrinamiento de la gente joven. En la obra *Analecta* se lo echará en cara a Axiámaco:

- Lo que no voy a perdonarte nunca es habértelo llevado, porque igual que se mantuvo firme en sus convicciones podría haberle pasado lo contrario, como hiciste con tantos otros, niños que, engañados por esas ensoñaciones de raza y patria, convertisteis en monstruos que entregasteis a la muerte. (245).

Esta reflexión sobre el adoctrinamiento también la podemos encontrar en las otras dos obras seleccionadas para este trabajo.

El autor muestra también la utilización del sentimiento para llegar a la sociedad, (pertenencia a un lugar, amor por la patria, etc.) consiguiendo que prevaleciera por encima de la razón:

- Privilegios nacidos de complejos- le interrumpe Sangean (empresario)- Los cios líticas acabaran con Akúside. Les estamos entregando las llaves a aquellos a quienes no les guía la razón si no el corazón. Y eso no es bueno sin freno.” Hablan de los más

¹² En la ponencia de Oldartzen (grupo político que intentaba marcar los objetivos de la izquierda abertzale) se decidió dirigir los atentados a los bajos cargos de la clase política y hacia los periodistas con el objetivo de “socializar el terror”

<https://www.larazon.es/opinion/tribuna/ponencia-oldartzen-BK17593626/>

tradicionales y cerrados akusaras, los cios líticas, en contra de la globalización, “No les importa nada. Siguen encerrados en sí mismos, su universo de sangre y tradición.”
(113)

Es decir, que en un orden o en otro, Ángel Vallecillo viene a criticar casi todos los puntos en los que se basa un nacionalismo extremo.

Podemos encontrar en la obra guiños y referencias al origen y desarrollo de las ideas que predominaban en E.T.A. tratadas con un profundo sarcasmo e ironía. En el apartado **2.2. Contexto histórico** de este trabajo señalo algunos de estos postulados: En primer lugar habría que señalar el origen en gran medida de carácter religioso de la banda junto con la glorificación y mitificación del origen del pueblo vasco, reflejado en la obra evidentemente en *El Sílex* y en ciertas reflexiones y comentarios a lo largo de la obra, el autor le da un carácter de irrealidad y fantasía a las historias narradas en la primera parte, a mi parecer con una intención clara de señalar lo irracional de basarse en determinadas ideas y argumentos.

La patria como respaldo y apoyo de la banda terrorista y su movimiento, la sitúan por encima de cualquier política, ideología y persona. La novela de Vallecillo gira en torno a esta idea y a la de la superioridad racial que conlleva. La posición en su obra queda clara: los akusaras se consideran superiores racialmente. Si llevamos esta idea a la ideología de E.T.A. dicen dejar atrás el racismo que caracterizaba en discurso de Sabino Arana (político y escritor defensor del nacionalismo vasco a finales del siglo XIX) y basarse en un “etnismo¹³” justificándolo como una defensa de la cultura de Euskadi pero en realidad, un mero eufemismo del racismo cuando se utiliza el odio hacia lo ajeno para defender una cultura.

¹³ Término utilizado por Francisco Letamendia.

6.- CONCLUSIONES

Las tres obras elegidas están enfocadas en un mismo tema principal como es la violencia en general y la violencia terrorista en particular. Muestran, sin embargo, un modo radicalmente diferente de abordar dicho argumento.

Se podría decir que tanto *Patria* como *Mejor la ausencia* intentan abarcar el tema de la violencia terrorista, (específicamente de E.T.A.), desde una perspectiva más bien realista y objetiva a la hora de juzgar aquella época, intentando limitarse a mostrar una serie de sucesos desde los ojos de una sociedad víctima de aquellos años, historias personales de quienes no pueden huir de los acontecimientos históricos que se desarrollan paralelamente. Se trata de narraciones con estilo, me atrevo a decir cercano al que presenta Galdós en sus *Episodios Nacionales*. Aramburu expone los acontecimientos como quien pone sobre la mesa sus cartas, esperando una reacción e interpretación de cada lector.

Frente a ellas, la novela de Ángel Vallecillo, que utiliza la ironía y el juego de lo ficticio e imaginario para realizar una mordaz crítica al nacionalismo que cargaba los años de plomo de Euskadi. Se caracteriza por un estilo, desde mi punto de vista, mucho más moderno incluso estéticamente hablando.

En *Akúsida* podemos encontrar el trasfondo religioso que hay detrás de la banda. En *Patria* queda reflejado el papel que el clero popular tuvo en el País Vasco a través del personaje del sacerdote. Fernando Aramburu hace una tremenda crítica a la manipulación que el clero llevó a cabo. En la novela de Ángel Vallecillo el autor utiliza un lenguaje religioso arcaico, propio del mito y ajeno, por lo tanto, a la lógica racional, para plantear el conflicto nacionalista. Queda reflejada a lo largo de toda la narración la conversión de la patria en religión y de la glorificación y el fanatismo que rodea a los “héroes” de la banda terrorista que en el ensayo *Sacra Némesis* de Jon Juaristi queda explicado y sometido a una fuerte crítica.

Eduarne Portela opta por un enfoque íntimo y personal desde los ojos particulares de una niña que evoluciona y crece con la novela, de esta manera no se centra de manera genérica ni particular únicamente en la violencia generada por la banda, además, también quiere hacer objeto de la obra a otros tipos de violencia (como ya indiqué en el punto 3.2., habla de la violencia machista, de la violencia generada por las drogas y de cómo se

retroalimentan unas a otras) que caracterizaron, sobre todo, las décadas de los ochenta y los noventa, lo que lleva a una cierta y necesaria desmitificación de las mismas.

La normalización de esta situación de violencia queda reflejada no solo en *Mejor la ausencia*, sino que también se muestra en *Patria*. La novela está cargada de silencios por parte de unos protagonistas que deciden adaptarse y callar ante determinadas circunstancias consintiendo y normalizando situaciones no exentas de toda esta violencia, actitud que efectivamente marcó la realidad de una sociedad entera.

Sin embargo, aun siendo radicalmente diferentes, se podrían señalar quizás ciertas similitudes entre las novelas, obviando el eje central de la violencia terrorista. Encontramos por ejemplo que tanto en *Mejor la ausencia* como en *Akúsido* los autores utilizan como recurso la metáfora o la simbología del crecimiento, del cambio de la infancia y la madurez a la edad adulta. Si bien es cierto que lo trabajan de diferente manera: Edurne Portela consigue que la obra evolucione y crezca con la protagonista, es un recurso narrativo que predomina a lo largo de toda la novela, dando una visión inocente o ingenua de lo que ocurría: el lector comprende lo que ocurre porque conoce la historia de los acontecimientos y por ello empatiza aún más con una protagonista que toma conciencia de ellos poco a poco. Por otro lado, Ángel Vallecillo lo utiliza también pero como una metáfora a modo de paralelismo con la evolución del terrorismo, una crítica inteligente y mordaz al nacionalismo que predominaba en Euskadi, que empieza con la fuerza y el ímpetu de un adolescente pero cuya arrogancia y radicalización le abocan al fracaso absoluto para luego mostrar las dos versiones de la edad adulta en la que esa juventud a derivado: la de la corrupción en todas sus facetas (representada por Rebai) y la de la madurez y reflexión que llevan a la razón y al arrepentimiento (reflejado en Axiámaco).

En cuanto al grado de autobiografismo, de lo que podemos encontrar de los autores en las novelas, tanto en *Patria* como en *Mejor la ausencia* hay gran parte de la vida y las opiniones, la personalidad de los autores, que queda reflejada en algunos de los protagonistas como son Amaia, en la obra de Portela, y Gorka en la de Aramburu.

Encontramos también que en las tres novelas hay referencias, de una manera u otra, a hechos reales e históricos relacionados con la banda terrorista E.T.A. que de alguna forma otorgan así una mayor veracidad a las obras y las sitúan en el contexto exacto requerido por los autores.

En cuanto al porqué de la aparición de estas obras, y de otras muchas más, es debido a una necesidad de la memoria histórica sobre los traumas colectivos como un relato necesariamente polifónico y poliédrico. Los tres autores consideran como necesario hablar y dar a conocer lo ocurrido en España y en el País Vasco a lo largo de esos años, hace falta una reflexión y un aprendizaje por parte de la sociedad. Si bien es cierto que hay numerosas producciones artísticas que tratan el tema desde diferentes perspectivas, la realidad social es que mucha gente opta por el silencio dando lugar a la ignorancia de las nuevas generaciones e incluso de las nacidas en los años noventa. Un ejemplo de esto se puede ver en el documental del periodista vasco Jon Sistiaga *E.T.A.: El fin del silencio*, en el episodio 3, sobre Miguel Ángel Blanco, donde se les pregunta a una serie de estudiantes universitarios por él y apenas unos saben quién es y qué ocurrió. Lo que también saca a relucir un problema en la educación, en el estudio de la historia más reciente de España, E.T.A. es apenas mencionada, a pesar de su importancia, su papel y su huella en la política y en la sociedad española a lo largo de casi sesenta años.

Se me plantean, en este punto, dos cuestiones paralelas en referencia a este trabajo en particular.

En primer lugar, una reflexión sobre la postmemoria a la que hago referencia en el punto 2.1. de este documento. Como indico, las novelas analizadas no entrarían dentro del concepto acuñado por Marianne Hirsch al ser los autores testigos directos del conflicto. Si nos basamos en la cuestión generacional y cronológica, mi generación ha sido testigo, por lo menos, de los últimos diecisiete años de la banda, por lo que este trabajo, al igual que las tres obras seleccionadas, tampoco entraría dentro del término postmemoria, lo que me lleva a la segunda cuestión, de la que he ido tomando conciencia a lo largo de la realización de este trabajo al encontrarme con grupos heterogéneos de gente joven que me han confirmado la laguna que hay en cuanto a la educación de esta parte de nuestra historia de la que yo no era tan consciente hasta ahora, bien por el trabajo de investigación llevado a cabo, bien por mi cercanía familiar y geográfica a ciertos acontecimientos.

Evidentemente es importante tener en cuenta lo reciente de los hechos mencionados y casi se podría entender el silencio que ha predominado como parte de un proceso de asimilación y cura, sin embargo, es necesario pasar a la siguiente fase de confrontación y aceptación de dichos acontecimientos como una necesidad de aprendizaje para la sociedad.

Fernando Aramburu dice en una entrevista en el diario *El País*:

De qué sirve hablar de la derrota de ETA si luego predomina un relato que glorifica a la organización. Cuantos más testimonios seamos capaces de aportar, más difícil les será imponer la mentira, el mito, la leyenda. Esta tarea corresponde a los contemporáneos. Los escritores del futuro difícilmente podrán hacer uso de su memoria personal, tendrán que acudir a las hemerotecas, preguntar a los abuelos..., y no siempre les saldrá un relato fiable.¹⁴

Se podría decir que hay una necesidad, una urgencia de redactar una versión oficial, real y verídica, que otorgue a los acontecimientos y a las víctimas de los mismos la importancia y el reconocimiento que merecen.

Esta reflexión sobre la glorificación y la mitificación de ciertos acontecimientos y personajes, bastante recurrente, la realiza también Ángel Vallecillo en boca de uno de sus personajes principales, Axiámaco, quien en su etapa como terrorista declaraba:

Los libros de historia tienden a entronizar a los asesinos. ¿Por qué el tiempo convierte a Julio César en un prohombre y a Alejandro en un héroe? O al Gran Khan, o a Napoleón, ¡hasta Hitler será adorado en cuanto transcurra el tiempo suficiente! El destino de los sanguinarios es ocupar los libros de historia. (Vallecillo, 2017: 290)

Es decir, la urgencia a la hora de relatar unos determinados hechos históricos, la necesidad de que el silencio, normal en los años siguientes a los acontecimientos, no se alargue demasiado para no llevar a interpretar la historia en base a unos únicos protagonistas glorificados y victimizados, llevando a una simplificación de buenos y malos que, además tiende a ser errónea. Podría decirse que en España y particularmente en el País Vasco, esta guerra por narrar y hacerse con la historia, en definir el relato, está hoy en pleno auge, y por ello es necesario el estudio y un análisis por parte de historiadores, del estado, etc.

En el programa de radio “Contratiempo historia y memoria: 313. Memoria y narrativas sobre el conflicto vasco: entrevista a Edurne Portela”¹⁵ reflexionan las periodistas y la entrevistada, autora de *Mejor la ausencia*, sobre la memoria histórica, la memoria colectiva, etc... La dificultad que supone a la hora de narrar la historia discernir en la realidad lo subjetivo. Señala Edurne Portela que su obra no es una novela histórica (ninguna de las tres obras de analizadas en este trabajo lo es) sino ficcional. Partiendo de

¹⁴https://elpais.com/cultura/2016/09/02/babelia/1472803960_123533.html

¹⁵<http://www.contratiempohistoria.org/programas/313Contratiempo12-02-2018.mp3>

eso resalta la importancia de mantener las verdades históricas, unos hechos intocables, como que “E.T.A fue una banda terrorista que ejerció una política de violencia durante mucho tiempo” al igual que las GAL “fue un grupo paramilitar totalmente incompatible con un estado de derecho”, dentro de la ficcionalidad de la obra, como un deber ético por parte del autor.

Partiendo de la base de que todo relato individual es subjetivo, se llega pues a la conclusión de que la memoria colectiva, suma de esos relatos (necesarios como una manera de dar voz a ciertas víctimas quizás olvidadas, quizás silenciadas), lo es también. Sin negarse por otro lado, una serie de hechos reales considerados como verdaderos.

Por lo tanto, se podría deducir de todo ello que para que se dé una memoria histórica fiable, que no caiga en polarizaciones y maniqueísmos, es necesario encontrar un equilibrio entre la historia y la memoria colectiva.

Al final de la entrevista radiofónica mencionada, le preguntaron a Edurne Portela sobre el recibimiento de sus obras *Mejor la ausencia* y *El eco de los disparos* en la sociedad, y particularmente en la vasca. Señaló ella la diferencia de respuestas por parte de la sociedad, “el ensayo en Euskadi es ignorado: cayó en el vacío y en el silencio”, lo que es interesante porque a raíz de la novela se ha suscitado un interés por el ensayo, lo que vendrá a constituir un escalón más en la construcción de esa memoria colectiva a la que me vengo refiriendo.

7.- BIBLIOGRAFÍA

- Aramburu, Fernando (2016). *Patria*. Barcelona: Tusquets
- Ciancio, María Belén (2013). “Sobre el concepto de posmemoria”. Congreso Internacional: ¿Las víctimas como precio necesario? Memoria, justicia y reconciliación. Madrid. Centro de Ciencias Humanas y Sociales CSIC pp. 1-10. Disponible on line: <http://www.proyectos.cchs.csic.es/fdh/sites/default/files/2-2%20Ciancio.pdf>
- ----- “¿Cómo (no) hacer cosas con imágenes? Sobre el concepto de posmemoria” *Constelaciones-Revista de teoría crítica*. Número 7. [Pp 503-515] Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5743195.pdf>
- Garmendia, José María; Elorza, Antonio, ed.lit.; Jáuregui, Gurutz, coaut.; Domínguez Iribarren, Florencio, coaut.; Unzueta, Patxo (2000) *La historia de ETA* Madrid: Temas de hoy.
- Gatti, Gabriel (2008). *El detenido desaparecido: narrativas posibles para una catástrofe de la identidad*. Montevideo: Trilce.
- Hirsch, Marianne (1992-1993) “FamilyPictures: Maus, Mourning, and Post-Memory”. *Discourse* 15.2: 3-29. Special Issue: *The Emotions, Gender, and the Politics of Subjectivity*, Disponible en: <http://blogs.cuit.columbia.edu/mh2349/files/2019/07/Family-Pictures-Maus.pdf>
- Letamendia Belzunce, Francisco (1994). *Historia del nacionalismo vasco y de ETA*
1 *Introducción a la historia del País Vasco. ETA en el franquismo*.
2, *ETA en la transición (1976 - 1982)*. R&B Ediciones, San Sebastián.
3, *ETA y el gobierno del PSOE (1982 - 1992)*. R&B Ediciones, San Sebastián.
R&B Ediciones, San Sebastián.
- Morán Rodríguez, Carmen (2012). *Los nuevos mapas. Espacios y lugares en la última narrativa de Castilla y León*. “Alcores y simulacros: Evolución del tratamiento espacial en la narrativa de Ángel Vallecillo”. Universidad de Valladolid: Cátedra Miguel Delibes.
- Portela, Edurne (2017). *Mejor la Ausencia*. Barcelona: Galaxia Gutemberg.
- ----- Información adicional disponible en.
<https://edurneportela.com/>

- Quílez Esteve, Laia, (2014) “Hacia una teoría de la posmemoria. Reflexiones en torno a las representaciones de la memoria generacional”, *Historiografías*, 8. [pp 57-75] Disponible en : <http://www.unizar.es/historiografias/numeros/8/quilez.pdf>
- Real Academia de la Lengua Española. *Diccionario de español jurídico*. Recuperado de: <https://dej.rae.es/lema/memoria-hist%C3%B3rica>
- Savater, Fernando (1996). *El mito nacionalista*. Madrid: Alianza
- Vallecillo, Ángel (2017). *Akúside.*, Valladolid: Difácil.
- -----(2018) Discurso de Ángel Vallecillo en la entrega del “XVI Premio de la Crítica” *Instituto Castellano y Leonés de la Lengua*. Disponible en: <https://i.escol.es/ILCYL/DOC/267E1018-0CEB-4CA1-94E3FD17BF6A255F.PDF>
- Vallecillo, Ángel. Información adicional disponible en: <https://www.angelvallecillo.com/index.php>
- LEY 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura. Boletín oficial del estado, BOE núm. 310, de 27 de diciembre de 2007, páginas 53410 a 53416 Recuperado de: <https://www.boe.es/boe/dias/2007/12/27/pdfs/A53410-53416.pdf>
- Real Decreto 671/2013, de 6 de septiembre, por el que se aprueba el Reglamento de la Ley 29/2011, de 22 de septiembre, de Reconocimiento y Protección Integral a las Víctimas del Terrorismo. Boletín oficial del estado, BOE núm. 224, de 18 de septiembre de 2013, páginas 72190 a 72213 Recuperado de: <https://www.boe.es/boe/dias/2013/09/18/pdfs/BOE-A-2013-9680.pdf>
- BOCYL Número 68 ORDEN EDU/362/2015, de 4 de mayo, por la que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la educación secundaria obligatoria en la Comunidad de Castilla y León. Recuperado de: <http://bocyl.jcyl.es/boletines/2015/05/08/pdf/BOCYL-D-08052015-4.pdf>
- BOCYL Número 68 ORDEN EDU/363/2015, de 4 de mayo, por la que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo del bachillerato en la Comunidad de Castilla y León. Recuperado de: <http://bocyl.jcyl.es/boletines/2015/05/08/pdf/BOCYL-D-08052015-5.pdf>

- Alejandro, Luis. (2018) “Ponencia Oldartzen” *La Razón*. Disponible en: <https://www.larazon.es/opinion/tribuna/ponencia-oldartzen-BK17593626/>
- AROTIVE, Archivo Online sobre la violencia terrorista en Euskadi, Base de datos. Disponible en: <https://www.arovite.com/es/cronologia/>
- Álvarez, Rafael J. “Fernando Aramburu: "Hoy alguno dará lametones en público a la palabra paz” [Entrevista a Fernando Aramburu] *El Mundo* (08/04/2017) Disponible en: <https://www.elmundo.es/sociedad/2017/04/08/58e6be3e468aeb99238b45e4.html>
- Uribarri, Fátima. (2018) “Fernando Aramburu <<El dominio de las palabras me sacó del pozo social >>” *XL Semanal* Entrevista a Fernando Aramburu. Disponible en: <https://www.xlsemanal.com/personajes/20180102/fernando-aramburu-dominio-las-palabras-me-saco-del-pozo-social.html>
- Agencia EFE “Ángel Vallecillo exhuma en *Akúsido* el horror y tragedia del terrorismo de ETA”. *El Diario* (09/02/2018) Disponible en: https://www.eldiario.es/cultura/Angel-Vallecillo-Akuside-terrorismo-ETA_0_738426457.html
- Peña, Víctor (2009) “Entrevista a Ángel Vallecillo” Blog *Mentes Inquietas*. Disponible en: <https://mentesyinquietas.wordpress.com/2009/06/05/entrevista-angel-vallecillo/>
- Gorsope, Pedro “Teoría y práctica de la socialización del sufrimiento” *El País*. (07/05/2018) Disponible en: https://elpais.com/politica/2018/04/28/actualidad/1524913595_360804.html
- Seisdedos, Iker. Fernando Aramburu: “La derrota literaria de ETA sigue pendiente”. *El País*. (02/09/2016) Disponible en: https://elpais.com/cultura/2016/09/02/babelia/1472803960_123533.html
- Barba, Andrés. (2017) “Fernando Aramburu, autor de *Patria*: «No busco hacer moralismo»”. [Entrevista a Fernando Aramburu]. *El País*. Disponible en: <https://smoda.elpais.com/moda/fernando-aramburu-autor-patria-no-busco-moralismo/>
- Pareja M., Deicy Johana. (2017) “Eduarne Portela, escritora que narra memorias íntimas de la violencia” *El Tiempo*. (25/09/2017) Entrevista a Eduarne Portela.

Disponible en: <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/entrevista-a-la-escritora-espanola-edurne-portela-memoria-y-reparacion-134552>

- Contratiempo. Historia y Memoria. (2018) Entrevista a Edurne Portela de Radio Círculo, del Círculo de Bellas Artes de Madrid. Disponible en: <http://www.contratiempohistoria.org/programas/313Contratiempo12-02-2018.mp3>
- Sistiaga, J. y Cortés-Cavanilla, A. (2019) “E.T.A.: El fin del silencio” España, Movistar.